



INSTITUTO CARO Y CUERVO

BOGOTÁ — COLOMBIA

APARTADO AÉREO 20002

NOTICIAS CULTURALES

NÚMERO 130

1º DE NOVIEMBRE DE 1971

CENTENARIO DE «EL TRADICIONISTA» UNA PUBLICACION PERIODICA DE MIGUEL ANTONIO CARO

El 7 de noviembre de 1871 apareció el primer número de un periódico, *El Tradicionista*, que por muchas razones está unido a la obra política y doctrinaria de Miguel Antonio Caro. Fue órgano del Partido Católico, una agrupación política que en realidad no llegó a contabilizarse electoralmente, pero que existió en cuanto expresión selecta de un credo doctrinario defendido por un grupo de intelectuales y eclesiásticos convencidos de que el catolicismo debía hacer acto de presencia beligerante y activa en la vida política colombiana. El hecho de que el periódico se hubiera podido mantener de 1871 a 1876, es ya bastante significativo. Tenía que contar con lectores, una audiencia mínima, que permitiera su existencia gracias a suscripciones y abonos no precisamente imaginarios.

CONDICIONES DE PUBLICACIÓN

Según un aviso publicado en el primer número, las condiciones en que aparecía *El Tradicionista* eran las siguientes: en principio saldría los martes, con la promesa formal de aparecer dos veces por semana, apenas se logran los ensanches de la imprenta proyectados por la compañía empresaria; el valor de la suscripción sería de dos pesos por el semestre, que deberían pagarse por adelantado; a pre-

cios convencionales se recibirían remitidos y anuncios; gratis se publicarían los comunicados de interés general y de importancia para la causa católica, como los que enviaran los accionistas de la empresa.

La agencia general de *El Tradicionista* funcionaba en Bogotá, carrera de Santamarta, calle 2ª, número 51, en la antigua imprenta de *El Mosaico*. Era central para toda Colombia, y ofrecía sus servicios a todos los periódicos católicos extranjeros que quisieran tener representación en el país en las respectivas localidades donde *El Tradicionista* contaba con agentes autorizados.

ORIENTACIÓN DEL PERIÓDICO

Del editorial, sin título, con que se abrieron las entregas de *El Tradicionista*, escrito por el señor Caro, tomamos algunos párrafos ilustrativos para tener idea clara de cuál era la orientación ideológica de este periódico:

Hay en el mundo una escuela que define la civilización diciendo ser la aplicación del cristianismo a la sociedad; y, al paso que otras escuelas se afanan inútilmente ensayando combinaciones humanas para fijar la fórmula definitiva de la libertad de los hombres y la prosperidad de los pueblos, esta escuela confía con firme certidumbre en la eficacia sobrenatural del cristianismo, y con hechos históricos demuestra

que la disciplina católica es la verdadera forma en que Cristo ha querido que se aplique a los pueblos para hacerlos libres y grandes...

Una de las notas características de esta escuela es su religiosa adhesión a las buenas y antiguas tradiciones. La tradición es anterior a la escritura y a la imprenta: nodriza de la civilización, maestra de los pueblos... La tradición comunicó aun a pueblos gentiles los principios de una sana filosofía; la tradición fue la elegida víctima de la Reforma protestante, y fue entonces y ha sido siempre el primer blanco de los furiosos de los enemigos de la paz y de la verdad. Por esto creemos no cometer una equivocación al designar colectivamente con este nombre venerable los diferentes partidos que, aun cuando disientan en puntos secundarios, convienen en la necesidad de salvar las creencias y las buenas costumbres en la unidad, y buscan la unidad en el catolicismo... A la tradición principalmente se debe en nuestra América la conservación del bien inapreciable de la unidad religiosa. Por esta razón adoptamos por título el de partidarios suyos, animados de sentimientos de filial gratitud.

Esta escuela es, por otra parte, eminentemente internacional, o como otros dirían, cosmopolita (nombres ambos desgraciadamente profanados), por los espirituales lazos de fraternidad que bajo su inspiración asocian a los hombres entre sí...; de tal manera que ninguna otra escuela puede establecer entre sus miembros relaciones internacionales tan fuertes y profundas como la escuela tradicionalista, porque ella bebe en fuentes más altas que otra alguna, y todos sus intereses giran en torno de aquellos principios sencillos y verdaderos, como todas las cosas grandes, que traen consigo, a donde quiera que se apliquen, felices resultados y sólidos consuelos para el espíritu.

Con esta convicción principiamos hoy, bajo la protección de Dios, la publicación de *El Tradicionista*, tendiendo cordialmente la mano a los representantes de nuestra causa en otros países, y ofreciéndoles a ellos y a los copartidarios en el nuestro, un órgano adecuado a facilitar un fértil comercio de ideas y sentimientos entre unos y otros.

Hay en nuestra patria, y particularmente en esta capital, periódicos que abogan digna y noblemente la causa del catolicismo, y en este punto de vista excusada pudiera juzgarse la intervención de un nuevo adalid. Pero *El Tradicionista* se distinguirá de otras publicaciones del mismo género, en que aspira a dar una mayor extensión a sus columnas y una mayor amplitud a sus investigaciones. Por razones que respetamos, por el temor acaso de dañar la misma causa que defienden, nuestros cofrades se han mantenido en una reducida esfera, sin aventurarse al campo de las cuestiones políticas en su relación con los principios religiosos...

Todo esto sea enhorabuena. Pero nosotros, escritores católicos al mismo tiempo que ciudadanos colombianos, queremos hacer uso de los derechos que

de ambas condiciones se derivan y que la Constitución nos garantiza más que suficientemente. No hay país culto, que sepamos, en que para los escritores católicos no sean efectivos estos naturales derechos; y no vemos la razón por qué sólo en Colombia, nación libre, hubiera de intentarse encerrar a los hombres creyentes dentro de los muros de los templos, negándoseles la facultad de tomar parte como todo ciudadano en los negocios públicos y en los juicios de la opinión.

En estos párrafos creo que está bastante clara cuál era la posición doctrinal de *El Tradicionista*. Caro incorporaba a su país a ese movimiento de defensa de la fe desde el terreno político, provocado por el Papa Pío IX con su famoso Syllabus. Ese pensamiento quedó por lo demás explícitamente manifiesto en los diez puntos del programa católico de *El Tradicionista* (21 de noviembre de 1871, núm. 3, págs. 22-23):

1) El Papa como cabeza de la Iglesia y doctor de las gentes es infalible.

2) El partido católico, por punto general, no discute formas de gobierno en el orden civil; mucho menos en países en que nadie pone en discusión la forma establecida. El partido católico respeta las potestades legítimas y se atempera a todos los gobiernos que por su parte acaten los derechos de la Iglesia...

3) Roma es de los Papas. La capital del orbe católico no es patrimonio de Italia sino de la Iglesia...

4) En países eminentemente católicos los gobiernos deben ser eminentemente católicos. Las constituciones de los pueblos deben empezar con el nombre de Dios...

5) La elevación moral e intelectual del clero es el primer recurso de la civilización cristiana, y siéndolo, la autoridad civil debe cooperar a robustecerlo apoyando en lo de su competencia a la autoridad eclesiástica...

6) La pluralidad de cultos y la divulgación del error por medio de la palabra y la escritura, son males sociales que deben precaverse a tiempo, tolerarse sólo cuando su represión ocasione una exacerbación más grave, y nunca sancionarse como bienes. Pasar de la unidad católica a la pluralidad de creencias, es disolver los vínculos de la familia y de la sociedad, es dejar lo perfecto por lo imperfecto...

7) El que no cree no tiene derecho a quitar ni a imponer creencias. Un gobierno ateo no tiene derecho de educar. La autoridad civil tiene derecho de enseñar las ciencias, pero no de fijar la doctrina...

8) En los cuerpos legislativos deben estar representados el pueblo, el clero y las clases ilustradas. En los tribunales de justicia deben funcionar hombres de suma pureza, de representación y de ciencia...

EL TRADICIONISTA.

AÑO I.—TRIM. I.º

BOGOTÁ, 7 DE NOVIEMBRE DE 1871.

NUMERO I.º

CONDICIONES DE ESTA PUBLICACION.

El Tradicionista

saldrá por ahora los mártires.

Inmediatamente que se funde la imprenta el ensanche que la Compañía empresaria se ha propuesto darle, la aparición del periódico será dos veces por semana.

La suscripción vale \$ 2 por trimestre, que se pagarán adelantados.

Se insertarán remitidos y anuncios a precios convencionales; y gratis los comunicados de interés general y de importancia católica, y los avisos que envíen los accionistas de la Empresa.

La Agencia general funciona en la oficina de "El Tradicionista" Bogotá, carrera de Santamaría, calle número 51, antigua imprenta de "Monaco," y lo será central en Colombia, de todos los periódicos católicos extranjeros cuyos editores quieran servir la de "El Tradicionista" en sus respectivas localidades.

Exterior.

En el principio de la publicación de "El Tradicionista" sin haber recibido aún las revistas que hemos pedido a nuestros correspondientes de Europa y América, ni muchos de los periódicos que deseamos tener a la vista para nutrir las primeras páginas del nuestro. De aquí nace que nuestra sección noticiosa no podrá tener en los primeros números, toda la variedad e importancia que habremos de darle en lo sucesivo.

ESTADOS UNIDOS.

HONORAR AL PROFESOR MORSE.

El inventor del sistema de telegrafía usado hoy en todo el mundo y considerado con razón como uno de los títulos más altos de gloria del siglo XIX, es un hijo de Nueva York, Samuel Morse, y la ciudad, orgullosa de haber producido a tan ilustre benefactor de la humanidad, resolvió erigir en vida una estatua, cuya inauguración tuvo efecto el día 10 de Junio último.

En la noche de la tarde de ese día, tibio y sereno de primavera, una multitud inmensa llenaba el hermoso paseo de Nueva York, llamado el Parque Central. El Gobernador del Estado, el Corregidor de la ciudad, todas las autoridades y muchas personas distinguidas se reunieron en una plataforma elevada al aire libre, donde se pronunciaron elocuentes y económicos discursos.

La estatua estaba envuelta bajo una bandera americana. El Gobernador del Estado de Massachusetts recorrió el velo que la cubría, ofreciendo de varias músicas que tocaban el aire nacional, y después a la vista de todos una de las obras de arte que en esta Nueva York desde este momento. Es de bronce, de tamaño heroico, y representa al gran inventor de pie, al lado de un aparato telegráfico sobre el cual apoya la mano izquierda, mientras enseña en la derecha una especie de cinta llena de puntos y rayas, facsimilares del primer mensaje que corrió por el alambre del primer telegrafo construido por Morse, entre las ciudades de Washington y Baltimore, "Dios lo hizo." El aspecto singular, informe y horrible del traje moderno ha sido evitado por el artista, introduciendo en vez de la inoportuna toga romana, generalmente usada en esas obras, una larga capa con vueltas de piel, que cubre en pliegues llenos de gracia sobre todo el cuerpo. La forma de la cabeza y la fisonomía son de un admirable parecido. Allí están todos los rasgos característicos de la figura del ilustre inventor, la frente elevada, la erecta cabeza, las líneas firmes de la boca, el aire de paciente e intensa reflexión. La actitud dominante y majestuosa de toda la figura no es una concepción del artista, es un retrato. La estatua es la copia exacta de su

original, y pudiera llamarse con verdad una fotografía en bronce. El autor, Mr. Byron Tackett, merece grandes elogios por su obra.

Entre los discursos pronunciados en esa tarde sobresale el del gran poeta y periodista americano William Cullen Bryant, que fué el más largo y el mejor. De él tomamos la siguiente descripción de los primeros alambres del gran invento que ha immortalado el nombre de Morse.

"El viaje hecho por Morse en 1832 del Hatter a Nueva York, en el paquete 'Sully,' señala una era importante de la historia de los descubrimientos. Conversando casualmente con algunos de los pasajeros sobre ciertos experimentos hechos en aquel entonces y que tendían a demostrar la identidad del magnetismo y la electricidad, asistió al momento de salido la idea de que podía fácilmente convertirse una corriente estéril de fluido eléctrico en productores de movimientos regulares, rápidos y continuos, que condujera mensajes de un punto a otro, escribiéndolos en una tabla fijada en el lugar donde terminara. De manera que podíamos imaginarnos al inventor, rodeándolo la cubierta del buque o el cielo en su camarote ocupado de los mejores mecanismos de realizar esa idea, hasta que toda ella tomó forma definida en su espíritu y vio con los ojos de su alma el mundo cubierto de hilos eléctricos conduciendo las palabras con la rapidez del pensamiento. Sin embargo, tardó tres años más en completar su invención, y solo en 1835 pudo construir un telegrafo en pequeña escala en la Universidad de Nueva York. El público, a pesar de todo, permaneció indiferente, y no hubo por cierto esos ruidos aplausos, esas expresiones de delicada sorpresa, esa acogida entusiasta con que hoy nos figuramos que debió saludarse la brillante invención. Yo mismo creí entonces que solo se trataba de un ingenioso pastetempo científico, incapaz de abreviar las grandes distancias. El inventor veía mucho más lejos y no perdió ánimo ante la indiferencia general. Perseveró, y en 1844, por fin, todas las distancias se abrieron ante la línea telegráfica establecida entre Washington y Baltimore. Francia y otras naciones adoptaron la idea inmediatamente y llenaron de honores al inventor. El desden de sus compatriotas en todo proceso culminó en orgullo, y hoy representamos nuestra admiración por su genio y por su perseverancia por el hecho de que una estatua que vive en su estatua, y magníficamente respaldada a la ciudad como monumento a su memoria.

Por la noche de ese mismo día hubo una gran reunión en el teatro más capaz de Nueva York, la Academia de Música, donde se pronunciaron otros discursos y a la cual asistió personalmente Mr. Morse. Habíase colocado previamente en el escenario del teatro un pequeño aparato telegráfico, unido con la estación principal de la ciudad, y allí se recibieron durante la reunión, telegramas de todo el mundo felicitando al dichoso descubridor.

No podía idearse homenaje más grande y adecuado. De los antipodas de la tierra, de Bombay en la India, Hong Kong en la China, llegaron mensajes, y desde allí se remitió la contestación a todas partes en un despacho que decía: "Saludo y hoy gracias a la fraternidad telegráfica por todo el mundo. Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad."

Trasmítidas estas palabras, se acercó Morse al aparato, y con sus propias manos tocó las cinco letras de su nombre, y firmó de esa manera el despacho, en medio del aplauso atrozador de la concurrencia.

ECUADOR.

La siguiente nota, que publica el "Diario Oficial" de Bogotá número 2.363, evidencia, en boca de una de las notabilidades del partido liberal, la conveniencia de poner la educación primaria a cargo de congregaciones católicas. Permítanos, con todo, el señor general Trujillo, rectificar una injusta alusión que hace a la Compañía de Jesús. Los Hermanos de las Escuelas cristianas de que él habla preferiéndolos a los hijos de aquella Compañía, son laicos y obran bajo la dirección espiritual de los sacerdotes jesuitas. Por consiguiente la responsabilidad de ambas sociedades es solidaria, y cuanto se diga en elogio de los unos redundará también en honor de los otros. Con esta advertencia, entregamos a la consideración de los lectores las consecuencias que se desprenden de la importante nota que reproducimos.

NOTA DEL MINISTRO DE LA UNIÓN EN QUITO, SOBRE INSTRUCCION PÚBLICA.

Legación de los Estados Unidos de Colombia en el Ecuador.—Número 88.—Quito, Setiembre 13 de 1871.

Señor Secretario de lo Interior y Relaciones Exteriores. Bogotá.

La Instrucción pública en el Ecuador se divide, con arreglo a la ley y decreto expedidos en 1860, en primaria y superior; aquella que se da en las escuelas y éstas en los Colegios nacionales (a cargo de los jesuitas los principales) y la Escuela Politécnica, que reemplazó a la antigua Universidad y tiene por exclusivo objeto formar profesores de tecnología, de ciencias, ingenieros civiles y de minas, arquitectos y maquinistas, según el artículo 1.º del decreto de la Convención, de 1.º de Agosto de 1869, habiéndose dado cumplimiento al 8.º que ordenaba al Poder Ejecutivo hacerse venir del extranjero los profesores necesarios para la enseñanza, los que también pertenecen a la Compañía de Jesús.

La instrucción primaria a la que contraerá este informe, de acuerdo con el orden circular de ese Despacho, debiera darse, cumpliendo con la ley, en todas las parroquias y en las cabeceras de cantones y demás pueblos que se estimara convenientes, a las niñas; pero no sucede así, por lo que en las parroquias existe la escuela para varones que se pretiene, ni la hay para niñas en muchos cantones, siendo su falta por culpa de las Municipalidades en uno lugar, y por carencia de recursos y de hombres competentes en otros, causas errantes de los esfuerzos y órdenes del Gobierno Superior, que toma el mayor interés en favor del progreso y difusión de la enseñanza.

Desde la transformación política consumada en 1869 se inició en la instrucción, por el Gobierno que entonces surgió, dirigido por el mismo ciudadano que hoy ejerce la Presidencia, una reforma que consistió en reunir en una sola escuela los dos donde ha sido posible el viejo y desahogado sistema colonial por el del Instituto de los Hermanos de las Escuelas cristianas, que como usted sabe, es uno de los que gozan de buen crédito, infinitamente superior al que se reemplazó parcialmente y secundariamente del solo, si con la misma firmeza se progresa su implantación en esta República, se han traido religiosos de los Sagrados Corazones, que tienen escuelas en esta ciudad, en Cuenca y pronto las tendrán en Guayaquil y otros puntos.

I.

La Congregación de los Hermanos de las Escuelas cristianas, fundada por el venerable Juan Bautista de la Salle en 1680, en Reims, aprobada por los Papas Gregorio XVI y Benedicto XIII, y por las letras patentes de Luis XV, expedidas en 1724 y 1725, es esencialmente religiosa y docente, siendo aquella circunstancia la causa por la que sufrió los rigores de la persecución en 1790, viéndose sus miembros obligados a dispersarse por haber refusedo prestar juramento que en esa época se exigió. Contaba entonces 116 casas en Francia, 2 en Roma, 1 en Ferrara, 1 en Suiza y otra en la Martinica. Tenía por todo 1,000 hermanos, 550 clases y 36,000 alumnos. Restablecida la tranquilidad en Francia, volvieron los Hermanos a las Escuelas cristianas, y con el apoyo de ciudades como León, París etc., y de la autoridad que nuevamente le reconoció, por decreto imperial de 17 de marzo de 1808, restablecieron las casas de educación, las que han continuado en progreso y se han propagado en Italia, Suiza, Bélgica, Prusia, Inglaterra, Argelia, Isla de la Reunión, Estados Unidos del Norte, Canadá, América del Sur, Malasia y escalas de Oriente. En 1845 existían 490 casas, 4,110 hermanos, 843 escuelas, 2,598 clases y 214,390 alumnos.

II.

La base principal e ineludible de la educación es instrucción que se da por aquella Hermandad, es la de ser preferente y especialmente cristiana al mismo tiempo que gratuita para los padres e hijos. Así lo prescriben los artículos 1.º, 2.º, 15, 18, 19, 20, 21, 24, 25, 36, 39 y 40 de los Estatutos, cuya traducción acompaño marcada con la letra A. No pueden los hermanos prescribir de la instrucción religiosa, ni admitir alumnos que no la reciban (artículo 21 de los Estatutos); sin embargo de que tienen prohibición de ser sacerdotes, aspirar al estado eclesiástico, votar sobrepeña y ejercer cualquiera función en la Iglesia. (Artículo 8.º-14.)

III.

Para establecer las escuelas en algún país, es necesario que el Gobierno, las municipalidades o los particulares que lo desean, se entienda con el Superior general residente en París, y sufraguen a los gastos del establecimiento en lo que respecta al local, útiles, reparaciones e indemnizaciones a los hermanos, todo según las bases ó condiciones que igualmente traducidas acompaño bajo la letra B.

IV.

Subjetos a estas condiciones, regla de la Congregación, el Gobierno ecuatoriano celebró un convenio con el Superior general en 1862, y con

el Visitador provincial en 1865, para la fundación en la República de las escuelas, en los puntos siguientes: 1.º Que los establecimientos serían tres al principio: en Quito, Guayaquil y Cuenca, los que se multiplicarían a medida que las circunstancias lo permitieran; 2.º El método de enseñanza el simultáneo según los términos del libro titulado: "Conducta ó dirección de las Escuelas cristianas." Las clases deben estar contiguas, ni menos de dos en dos, y la puerta que las separa debe ser de vidrio, a fin de que los hermanos puedan verse. La enseñanza comprenderá: instrucción cristiana, que es la base, lectura, escritura, gramática castellana, aritmética, nociones de historia, de geografía y de filología latina; 3.º Los hermanos tendrán entera libertad para observar sus reglas, tanto en el régimen interior como en la estabilidad de las clases, sin perjuicio de estar sometidos a las leyes y obedecer las órdenes del Gobierno, a quien se dará conocimiento de las reglas; 4.º No estarán obligados a recibir alumnos ni maestros de otra escritura, ni más de sesenta en las clases de escritura, ni más de ciento en las otras. Será libre el hermano director para admitir los alumnos que se presenten y expulsar aquellos cuya conducta lo merezca, debiendo instruir a la autoridad de admitir los de la expulsión. No podrá dejar de admitir niños que ella lo solicite; y no se puede infligir a las escuelas castigos corporales infamantes (por la "conducta" está prohibido todo castigo adictivo); El personal del establecimiento constará de tres hermanos por lo menos, un Visitador para la provincia y, en caso necesario, un suplente de no más de 6.º El Gobierno suministrará y mantendrá el local conveniente para habitación y escuela, así como los útiles de esta; 7.º La renta de cada hermano será de 8.300 fuertes anuales, pagaderos por mensualidades adelantadas. Para el sueldo y mobiliario de cada hermano se dará por una sola vez \$ 300 fuertes; 8.º Los gastos de transporte son de cargo del Gobierno; 9.º Para suprimir cualquier establecimiento se entenderá el Gobierno y el Superior general, arrojando los gastos e indemnización de viaje, según lo causado a la venta; 10.º Instalados los hermanos en el Ecuador, el Gobierno podrá enterarse de lo que creyere conveniente, con el Superior general, el establecimiento de una escuela en cada punto que se le pida.

V.

Recientemente han sido cumplidos los contratos anteriores, y en la actualidad existen las siguientes escuelas de los Hermanos: una en Quito, con 600 alumnos; tres en Latacunga, cuyo número no bajará de 200; una en Cuenca con 140, y otra en Guayaquil con 214 alumnos. El 1.º del mes en curso ha salido para Manabí y Loja el Director de las Escuelas, con el objeto de fundarlas en aquellas provincias.

VI.

Siendo la educación moral y cristiana objeto primordial del Instituto, los maestros y directores se consagran con la mayor actividad a cuidar a los discípulos los deberes del cristiano, las principales oraciones de la Iglesia, el *Pater Noster*, *Ave María*, el *Credo* y el *Confiteor*, las máximas y extractos de Nuestro Señor Jesucristo, según el Evangelio, los mandamientos de la ley de Dios y de la Iglesia, el Catecismo, con sus preguntas y respuestas, inclusive los de fiesta, y lecturas en la vida de Jesús ó Historia Santa. Acompaña a esta enseñanza la asistencia a la misa cotidianamente, si fuere posible, y precisamente los días de fiesta, en que también deben concurrir a las vísperas.

Un exterior modesto, digno y afable en los maestros, los que, por su sabiduría, prudencia, paciencia, zelo, generosidad, firmeza y afecto tierno a los alumnos, desarrollan en éstos respetos carinos y adhesión sincera, son cualidades en los hermanos muy recomendadas por los reglas de conducta y muy a propósito para cultivar los nobles sentimientos y formarlos nuevos caracteres. El ejemplo por la práctica de las virtudes cristianas es el medio más eficaz de moralización que debe emplearse.

Las recompensas y premios están fundadas sobre la emulación que tiende a inspirar a los alumnos el espíritu de orden, el sentimiento del deber, de la dignidad personal y el amor al trabajo. Consisten: en avanzar de lugar en la clase, pasando a uno superior, por virtud del adelanto hecho, competencias escritas y orales; exámenes especiales por el hermano director; cambio de una sección de la clase ó otra superior; cambio de grupo; conferencias entre los alumnos; privilegio de buenos puntos, que son de cinco, de diez y de veinte puntos ordinarios, y otros de gran mérito que dispensa el director por los más meritosos y competentes orales; billetes honoríficos que son de tres clases: *muy bien*, *bien*, *regular*; billetes de honor que no dan cuando durante el mes, se ha cumplido con exactitud; derecho a pedir gracia en favor de un compañero; paseos de honor y cargos en la clase; *crúz de honor*; cambio de honor; cambio de buenas gracias por algunos objetos de valor, que se procura sea moderado.

Este sistema con el correccional, que tiene por objeto la reforma y el perfeccionamiento del alumno, completan la educación moral. El penitenciarío efectivamente está fundado en los principios del principio de la reprobación, así como la

9) Entre nosotros las enseñanzas de filosofía y de ciencias morales y políticas demandan importantes reformas en sentido católico...

10) Nuestro gobierno debe reconciliarse con la Iglesia, promoviendo arreglos con la Santa Sede, a fin de reparar injusticias con prudentes indemnizaciones, volver la paz a las conciencias y restablecer la confianza en los cambios.

ESCRITOS DE MIGUEL ANTONIO CARO EN «EL TRADICIONISTA»

Del 7 de noviembre de 1871 al 1º de agosto de 1876 muchas fueron las colaboraciones llevadas por el señor Caro a su periódico. Fueron cinco años de intensa actividad que sólo tuvo un receso: el año 74 y la primera mitad del 75, cuando estuvo al frente del periódico Carlos Martínez Silva.

De esa ingente producción de Caro, en la que van desde luego incluídos los editoriales del periódico, cabe destacar algunas páginas maestras. Ante todo los artículos que, bajo el título de *Libertad de cultos*, aparecieron entre el 28 de noviembre de 1871 y el 2 de enero de 1872. Estaban en la línea de orientación del periódico y tocaron temas tan interesantes como el de la estadística constitucional de los cultos de América, los inconvenientes de la libertad, la situación creada por la libertad y los medios de restaurar la unidad.

Del 5 de marzo al 2 de abril de 1872 publicó Caro en cuatro entregas uno de sus más importantes trabajos filosóficos, no bien conocido por cierto. Lo tituló *Ligera excursión ideológica*, y en ella desarrolló lo que pudiéramos llamar su teoría sobre "la misteriosa operación del juicio y su enunciación por medio de palabras". Estas páginas, sin duda, pueden catalogarse entre las más originales que escribió Caro en el campo de las investigaciones filosóficas.

De este mismo año (junio 4 a 15) son los cinco artículos que intituló *La religión y las escuelas*, donde polemizó implacablemente con el *Diario de Cundinamarca* en un tema tan escabroso entonces como éste de las relaciones entre religión y educación, presentando sus argumentos bajo sugestivos epígrafes: el silencio y las amenazas, tendencias y revelaciones, el despotismo y la ignorancia, injusticia e ingratitud, para concluir en forma tajante: "Sean católicos los maestros y enseñen doctrina ca-

tólica", lo que era poco menos que echar piedra al avispero del radicalismo gobernante.

También en este año publicó, por entregas, un artículo de interés histórico, *El veinte de julio* (6 a 10 de agosto), donde sostuvo la tesis de que en realidad el día de nuestra Independencia no es el tradicionalmente celebrado sino aquel en que Nariño proclamó la de Cundinamarca, el 16 de julio de 1813. El tema resulta apasionante, incluso por los documentos traídos a cuento, pero ya para nosotros puede tener valor de cosa juzgada o de discusión bizantina.

Vale la pena recordar otro artículo, en seis entregas, que tituló *El partido católico*, publicado entre el 15 de mayo y el 10 de junio de 1873. Respondía Caro a un editorial de *El Obrero*, donde Rafael Pombo, nada menos, después de dieciocho años de permanencia fuera del país, venía a preguntar por el partido conservador y por su posible continuidad bajo el nombre de partido católico. Es interesantísima esta serie de artículos, porque en ellos profundiza Caro más y más en los motivos que tenía para levantar la bandera no de un partido conservador sino de un partido católico. "No, nosotros no queremos la paz del despotismo liberal y de la Iglesia difunta. *Pealemos* como *católicos*, porque hay guerra de religión, y *pealemos* en *partido* y no en *ejército*, porque la guerra está ahora localizada en el campo político, y los ejércitos del campo político se llaman *partidos*".

En el último año de vida de *El Tradicionista*, de nuevo Caro al frente de sus destinos, publicó allí, además de los editoriales, dos trabajos de cierta extensión y de mucha importancia: *El pensamiento de los próceres*, del 4 al 14 de enero de 1876, en la línea de establecer la filiación religiosa de las ideas que suscitaron el movimiento de Independencia; e *Instrucción laica*, del 18 de julio al 1º de agosto de ese mismo año, donde tocaba estos puntos: la argumentación de los instrucionistas, sus confesiones y propósitos, y una ojeada a los Estados Unidos. Se trataba en realidad de una polémica con el *Diario de Cundinamarca*, en la que salían al ruedo instrucionistas colombianos de cartel: Manuel Ancizar, Enrique Cortés, Aníbal Galindo y Gil Colunje.

COLABORADORES DE «EL TRADICIONISTA»

La nómina de colaboradores del señor Caro no podía ser más lucida: Ignacio Gutiérrez Ver-

gara (1806-1877), redactor de *El Catolicismo* y de *El Constitucional de Cundinamarca*, y fundador de *La Unidad Católica*; Rufino José Cuervo (1844-1911), el consagrado filólogo bogotano; Carlos Martínez Silva (1847-1903), combativo político conservador, redactor que fue de *La Autoridad* de Medellín y fundador en Bogotá de *El Repertorio Colombiano* y de *El Correo Nacional*, y quien después encabezó la oposición al gobierno de Caro como jefe de los históricos; Francisco Javier Caro; José Manuel Groot (1800-1878), el meritorio historiador bogotano, autor de la *Historia eclesiástica y civil de la Nueva Granada* y de la *Refutación de la Vida de Jesús*, de Renán, y redactor que fue de *El Catolicismo*, *La Verdad* y otros periódicos; Juan Buenaventura Ortiz (1840-1894), sacerdote bogotano que llegó a ser obispo de Popayán; Rafael Arboleda Mosquera (1842-1882), ingeniero payanés, hijo mayor del poeta Julio Arboleda y destacada figura del conservatismo, y Joaquín Pardo Vergara (1843-1904), otro ilustre sacerdote bogotano, quien fue obispo de Pasto y luego de Medellín, y a quien correspondió el honor de ser el primer arzobispo de esta última sede.

Parece que también tuvieron que ver con *El Tradicionista* dos personajes muy significativos de aquella época: Sergio Arboleda, el gran ideólogo conservador, autor de obras que son ya clásicas en la historia de nuestras ideas políticas, y Carlos Holguín, separado entonces de *La Ilustración*, quien tuvo muchos vínculos, aun familiares, con el señor Caro. Sin embargo estos dos nombres, y el de Pardo Vergara, no aparecen recogidos en una nota publicada en *El Tradicionista* por el mismo Caro, cuando dejó la dirección del periódico, 1º de enero de 1874, en la que explícitamente se refiere a las personas que lo acompañaron en su quijotesca empresa.

LA IMPRENTA DE «EL TRADICIONISTA»

La imprenta de Caro no se limitó a editar el periódico, sino que también cubrió el renglón editorial. Así, proyectó la publicación de una Biblioteca de Autores Colombianos, que sólo alcanzó la edición de tres títulos: *Obras escogidas en prosa y verso, publicadas e inéditas, de José Eusebio Caro*, y *Obras escogidas... de José Manuel Groot*, ambas en 1873; y *Obras escogidas... de José Manuel Marroquín*, en

1875. En 1874 salía de estas prensas el tomo I del *Anuario de la Academia Colombiana*.

Además, en la imprenta de *El Tradicionista* se editaron otras obras, como *Rudimentos de geografía, cronología e historia*, lecciones dispuestas para la enseñanza elemental en el Seminario Conciliar de Popayán, por Sergio Arboleda, 1872; *De la instrucción primaria: artículos publicados en "La Caridad"*, por José Manuel Groot, Imp. de "El Tradicionista", 1872; *El canto de primavera* y *La Fornarina*, del poeta venezolano José Antonio Calcaño, 1873; *Corona poética de la Virgen María: recuerdo del 8 de diciembre de 1872*; *Relación de una hermana: recuerdos de familia*, y *Florángela*, ambas de Paulina Laferronnays de Graven, 1873; y *Tratados de ortología y ortografía de la lengua castellana*, por José Manuel Marroquín, 1874.

La imprenta de *El Tradicionista*, que anteriormente había sido la de *El Mosaico*, tuvo un fin lamentable. Caro y su periódico habían tomado una actitud perfectamente definida frente a las pretensiones laicizantes y arbitrarias del gobierno radical, presidido entonces por don Aquileo Parra. De hecho *El Tradicionista* aparecía como el vocero de la oposición y el señor Caro como la cabeza visible de un movimiento de resistencia y afirmación de los valores religiosos propios de una Colombia nacida de la matriz hispánica. Esta actitud altiva y valerosa tenía que traer consecuencias, y graves, al periódico, a la imprenta donde se editaba y, desde luego, al propio director de dicho periódico, gerente de la empresa editora y el más destacado representante de los principios allí sostenidos a lo largo de cinco años.

Con base en lo dispuesto por el decreto ejecutivo número 174, de 4 de septiembre de 1876, que cumplía lo prevenido en el artículo 2º de la Ley 2ª de ese año, la Junta de Hacienda de Cundinamarca repartió a la empresa de *El Tradicionista* un empréstito forzoso por la suma de seis mil pesos, que debía entregar al Tesoro de la Unión en un tiempo premioso e impostergable. Como los empresarios de *El Tradicionista* no se prestaron a la notificación, la Inspección del 1er. Cuerpo de la Policía del Estado procedió a dictar mandamiento ejecutivo contra la imprenta implicada, 9 de octubre de aquel año, notificando al deudor que debía pagar de contado el crédito impuesto, y

que si no lo hacía inmediatamente, procedería de oficio el funcionario ejecutor.

El 16 de octubre, como no se habían dado por notificados los empresarios de *El Tradicionista*, la misma Inspección de Policía pasó a incautar la imprenta, con todos sus útiles y enseres, nombrando depositario al señor Carlos Cortés y valuadores a los señores Enrique Peralta e Ismael Alcázar. El 18 de ese mes y año se procedió a verificar el inventario y avalúo de la imprenta de *El Tradicionista*, interviniendo en dicha diligencia, a más de los señores indicados, el inspector de policía Ricardo Vanegas E., y los testigos instrumentales Alejandro Sánchez C. y Leovijildo Ramírez.

El 28 de octubre, a las doce del día, en el despacho de la Inspección de Policía, edificio de San Francisco, se procedió al remate de las imprentas de *La Ley*, de propiedad de José María Samper, y de *El Tradicionista*, la de Caro. El valor de estas imprentas, según el avalúo hecho por el gobierno, era de \$ 6.362.50 la primera, y \$ 6.152 la segunda. Se admitía como postura la que cubriera la mitad del avalúo.

Ese día, con la asistencia de las mencionadas personas, más la del notario segundo del Círculo de Bogotá, Narciso Sánchez, y la del inspector comandante del cuarto cuerpo de la Policía del Estado, Juan E. Perdomo, se remató la imprenta de *El Tradicionista*, presentándose como único postor el señor Alejandro Rojas, quien la adquirió por la irrisoria suma de \$ 3.076, sirviéndole de fiador de quiebra el señor Diógenes A. Arrieta.

Detrás de todo este proceso estaba la personalidad siniestra del entonces gobernador de Cundinamarca, Jacobo Sánchez, quien llevado de su furor radical no escatimó detalle para hacer más eficaz y rotunda la quiebra y desaparición de la empresa de Caro. Y consta por un memorial elevado al general Sergio Camargo, encargado del Poder Ejecutivo Federal en julio de 1877, que la triste suerte de *El Tradicionista* no paró en el referido remate. La imprenta acabó en manos del mismo gobierno de Cundinamarca, quien no vaciló en dictar "disposiciones sobre el modo de despedazarla, después de haberse apoderado no sólo de los útiles y enseres tipográficos sino de cuantos objetos se hallaban en el propio local, forzando de paso las cerraduras de la caja y el escritorio". Tal denuncia la hace el mismo Caro.

La respuesta a estos reclamos y exigencias fue dada por Dámaso Zapata, secretario general del gobierno de Cundinamarca, quien no vaciló en sostener lo siguiente: "Notorio es que la empresa de *El Tradicionista* fue dirigida por algunos de los hombres que más ostentación han hecho de su mala voluntad contra las instituciones vigentes, desacreditándolas para conspirar, pero siempre invocándolas para eludir toda responsabilidad. Esa empresa que subvencionaban los enemigos de la República, fue un foco permanente de conspiración y el medio más eficaz de propagar la rebelión clerical que ha sido debelada" (informe al secretario de hacienda y fomento, 27 agosto 1877).

Se aclaraba además que la imprenta había sido adjudicada en definitiva a la municipalidad del distrito, cabecera del departamento administrativo de Cundinamarca, de acuerdo con el decreto número 427 de 24 de mayo de 1877, y que ya estaba prestando servicios al gobierno respectivo, el confiscador. Como Caro pedía la devolución de la prensa y tipos de *El Tradicionista*, la petición naturalmente fue denegada.

Caro no desistió en su reclamo, y logró, cambiados los vientos políticos, que el Poder Ejecutivo del Estado de Cundinamarca le reconociera a principios de 1880 el crédito de \$ 6.150 como valor de su imprenta. De esta suma en realidad sólo recibió la pequeña cantidad de \$ 950, porque el resto pasó a órdenes del Banco de Bogotá, y no en efectivo sino simplemente como libranza, a modo de garantía de un préstamo que allí tenían los Caros y que este Banco, por motivos políticos, no quiso hacer efectivo en su día en la forma que hubiera sido favorable a los intereses de esta perseguida familia.

En todo caso, estos son ya detalles de otro episodio, que se sale del interés exclusivo de *El Tradicionista*, motivo de esta conmemoración.

Espero que estos datos sean de interés para conocer un aspecto no muy divulgado de la vida de Miguel Antonio Caro. En esos acontecimientos, como en todos los que la agitaron, se puede apreciar el carácter recio, la voluntad insobornable de este gran pensador y jefe político, que puso su privilegiada inteligencia al servicio de la causa más sagrada, para él y para todo tradicionalista, la del Catolicismo.

CARLOS VALDERRAMA ANDRADE.

IV CONGRESO DE LA ASOCIACION INTERNACIONAL DE HISPANISTAS

Según lo anunciado en información anterior (ver *Noticias Culturales*, núm. 118), se acaba de celebrar en Salamanca, España, el IV Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas. El Instituto Caro y Cuervo estuvo representado en este certamen por el Jefe del Departamento de Dialectología, Dr. Luis Flórez, quien fue invitado especialmente para que "en representación de las naciones hispanoamericanas" hiciera una exposición durante una de las sesiones plenarias.

AUTORIDADES DE LA ASOCIACIÓN

a) Al efectuarse el Cuarto Congreso la Junta Directiva de la Asociación Internacional de Hispanistas era la siguiente:

Presidente de Honor: Marcel Bataillon (Collège de France, Paris).

Presidente: Angel Rosenblat (Universidad Central de Venezuela).

Vicepresidente: Werner Krauss (Universität von Leipzig).

Vicepresidente: Rafael Lapesa (Universidad de Madrid).

Vicepresidente: Juan López-Morillas (Brown University).

Vicepresidente: Edward M. Wilson (Cambridge University).

Secretario General: Elias M. Rivers (Johns Hopkins University).

Subsecretario: Carlos Magis (Colegio de México).

Tesorero: José Amor y Vázquez (Brown University).

Vocales: Antonio Alatorre (Colegio de México), Charles Aubrun (Sorbonne, Paris), Hans Flasche (Universität von Hamburg), Iorgu Iordan (Universidad de Bucarest), Francisco López Estrada (Universidad de Sevilla), Margherita Morreale (Università di Padova), Frank Pierce (Sheffield University), Frida Weber de Kurlat (Universidad de Buenos Aires).

b) Junta Directiva de la Comisión Nacional [Española]:

Rafael Lapesa (*Presidente*), Emilio Alarcos,

Manuel Alvar, Antonio Badía, Rafael de Balbín, José Manuel Blecua, Carlos Clavería, Francisco López Estrada, Emilio Lorenzo, Enrique Moreno Báez, Emilio Orozco, César Real de la Riva, Antonio Tovar, Francisco Ynduráin, Alonso Zamora, Fernando Lázaro (*Secretario*).

c) Comisión Organizadora del Congreso (en Salamanca):

Fernando Lázaro (*Presidente*), Eugenio de Bustos, Luis Cortés, Alberto Navarro, José Luis Pensado, César Real de la Riva, Ricardo Senabre (*Secretario*).



De izquierda a derecha, D. ANGEL ROSENBLAT, D. LUIS FLÓREZ y D. ALONSO ZAMORA VICENTE, en Salamanca, el 31 de agosto de 1971.

SEDES Y FECHAS DE LOS CONGRESOS

El primer Congreso de la Asociación se efectuó en Oxford el año de 1962; el segundo en Nimega (Holanda), 1965; el tercero en la Ciudad de México, 1968, y el cuarto en Salamanca (España), 1971. El quinto se efectuará en Burdeos (Francia) el año de 1974.

TEMARIO DEL CUARTO CONGRESO

El Congreso se dividió en cuatro secciones que funcionaron simultáneamente para leer y comentar comunicaciones sobre los temas siguientes:

Sección I (Literatura, Arte, Historia). - *El Renacimiento. - El siglo XVIII español. - Unamuno y su época. - Aspectos de la Literatura, el Arte y la Historia de Hispanoamérica.*

Sección II (Metodología, Filología). - *Metodología de la Historia y de la Crítica literarias. - Géneros literarios. - Sociología y Literatura. - Problemas de la edición de textos.*

Sección III (Lingüística) - *Descripción de la lengua contemporánea. - Problemas de lingüística histórica. - Sociología lingüística. - Lenguas en contacto. - La lengua literaria.*

Sección IV (Temas libres).

PAÍSES Y SOCIOS PARTICIPANTES

En el Congreso de Salamanca participaron más de cuatrocientos socios de cerca de treinta países. Algunos de ellos:

PAÍSES:

Canadá, Estados Unidos, México, Salvador, Colombia, Venezuela, Argentina, Portugal, España, Francia, Italia, Gran Bretaña, Bélgica, Holanda, Suiza, Austria, Yugoslavia, Alemania Federal, Alemania Oriental, Polonia, Checoslovaquia, Hungría, Rumania, Rusia, Dinamarca, Suecia, Australia, Japón.

ASISTENTES:

Abellan García, José Luis
 Adelstein, Miriam
 Adem Díaz de León, Marta
 Aguirre, José María
 Albarracín Sarmiento, Carlos
 Alcalá, Hugo R.
 Aldridge, Alfred Owen
 Alegre Peyron, José María
 Allegra, Giovanni
 Alvarez Pérez, Guzmán
 Amicola, José
 Amor y Vázquez, José
 Amorós Guardiola, Andrés
 Arnaiz Amigo, Palmira
 Ashcom, Benjamín B.
 Aubrun, Charles
 Aubry, Anne Marie
 Avalor Arce, Juan Bautista
 Avila Molina, Pablo Luis
 Bahner, Werner
 Bancroft, Robert L.
 Bar Lewaw, Itzhak
 Bastianutti, Diego L.
 Bataillon, Marcel
 Battaner Arias, María Paz
 Bauer, Helga
 Becker, Danièle
 Begoña Rueda, José
 Bellini, Giuseppe
 Bermejo Marcos, Manuel
 Berns, Gabriel
 Bertini, Giovanni
 Beser Orti, Sergio
 Bihler, Heinrich
 Blecua, José Manuel
 Bohigas Balaguer, P.

Bonneville, Henry
 Botrel, J. François
 Bouchard, Paul
 Boyd-Bowman, Peter
 Bravo Villasante, Carmen
 Brooks James, Leslie
 Brown, Reginald
 Bruzzi-Costas, Narciso
 Bull, Judith Mary
 Burgos Ojeda, Roberto
 Burns, Adelaide
 Cabañas, Pablo
 Cabrera, Rosa María
 Caillet Bois, Julio
 Caldera, Ermanno
 Calvo, Juan A.
 Campaña Ruiz, Cecilia
 Cannavagio, Jean
 Cano Ballesta, Juan
 Cañedo Fernández, J.
 Carilla, Emilio
 Carlos Ríos, Alberto
 Carpenter, Geoffrey A.
 Carrasco Urgoiti, María Soledad
 Carrasquer Launed, F.
 Caso González, J. Miguel
 Catalán Menéndez Pidal, Diego
 Catena López, Elena
 Caudet Roca, Francisco
 Ciocchini, Héctor
 Civeira Taboada, Miguel
 Claraso, Mercedes
 Clark, Fred M.
 Clavería, Carlos
 Collard, Patrick
 Coope, Marian G. R.

Correa, Gustavo
 Cowes, Hugo W.
 Cros, Edmond
 Csep, Attila
 Chantraine, Jacqueline
 Chaves García, José María
 Chevalier, Maxime
 Cheyne, G. J. G.
 Chicoy Daban, José Ignacio
 Damiani, Bruno
 Damonte, Mario
 Dehennin de Galle, Elsa
 Demerson, Georges
 Derozier, Albert
 Devoto, Daniel
 Deyermund, Alan David
 Díez Taboada, Juan M.
 Díez Taboada, Ma. Paz
 Dixon, Víctor Frederick
 Doerig, J. Antonio
 Domínguez Martín, J.
 Dominicy, Marc
 Dubuis, Michael
 Dudley, Edward
 Dufour, Gerard
 Dugast, Guy Alain
 Dumitrescu, Domnita
 Dunn, Peter N.
 Durán, Manuel
 Dutton, Brian
 Ebersole, Alva V.
 Ebersole, Carmen I.
 Elizalde Armendáriz, J.
 Escobar, José
 Esquenazi Mayo, Roberto
 Ettinghausen, Henry

Falconieri, John V.
 Fernández Galiano, M.
 Fernández González, A. R.
 Fernández Villares de Connor, Olga
 Ferrer Chivite, M.
 Flasche, Hans
 Fleckniakoska, J. L.
 Flint, Weston
 Flores, Joseph
 Flores, Robert M.
 Flórez, Luis
 Florit, Eugenio
 Fontanillo Merino, Enrique
 Forradellas, Joaquín
 Fothergill Payne, Louise W.
 Fox, E. Inman
 Franco, Jean
 Frank Alatorre, Margit
 Galmés, Alvaro
 Gallego Morell, Antonio
 Gallina, Ana María
 Gallo, Marta
 García, Michel
 García Barrón, Carlos
 García Berrío, A.
 García de la Concha, V.
 García de la Torre, José Manuel
 García Lorenzo, Luciano
 García Sarría, Francisco
 García Sureda, Ma. Dolores
 Garlind, Ingrid
 Af Geijerstam, Regina
 Gendreu, Michèle
 Georgescu, Iliana
 Georgescu, Paul Alexandru
 Gertel, Zunilda
 Gifford, Douglas J.
 Gilderman, Martin S.
 Giurescu, Anca
 Goga, Ecaterina
 Gold, Peter
 Gómez Reinoso, I. Manuel
 González Echevarría, Roberto
 González Muñiz, Miguel Angel
 González Ollé, Fernando
 Gooch, Anthony
 Goodwyn, Frank
 Gorosch, Max
 Gotor López, José Luis
 Grande Ramos, Mario
 Grant, Helen Frances
 Grossmann, María
 Guter, Henry
 Gumbrecht, H. U.
 Hall, Harold Baxter
 Hamilton, Rita
 Hara, Makoto
 Hart, Thomas R.
 Hayes, Francis C.
 Hegyi, Ottmar
 Hendriks, Victorino
 Hernández Alonso, C.
 Hernández Sánchez, M.
 Herrero, Javier
 Hess, Steven
 Highfield, Roger
 Hilton, Ronald
 Horanyi, Matyás
 Horrent, Jules
 Hutton, Lewis J.
 Iglesias Feijoo, Luis
 Ingamelis, Lynn
 Ionescu, Andrei
 Irving, E. U.
 Irving, Th. B.
 Isbasescu Haulica, Cristina
 Jackson, Robert M.
 Janner, Hans
 Jansen, André
 Jerusalmi, Renée
 Jespersen, Johannes
 Jespersen, Johannes Kresten
 Jiménez de Báez, Yvette
 Jones, Cyril A.
 Jones, Royston O.
 Karsen, Sonja Petra
 Keating, Elizabeth Frances
 Klibbe, Lawrence H.
 Knowles, Donald Roland John
 Kolasinski, Virginia
 Kossofe, A. David
 Kotzebue, Rurik
 Krynen, Jean
 Kulin, Katalin
 Lagos, Ramiro
 Lamb, Ruth S.
 Lapesa, Rafael
 Laurenti, Joseph L.
 Lázaro Carreter, Fernando
 Lecertua, Jean Paul
 Ledda, Giuseppina
 Leslie, Ruth
 Linage, Antonio
 Linares Galmés, Julio
 Lindhagen, Barbro
 Lomax, Derek William
 Lope Blanch, Juan M.
 López Estrada, Francisco
 López Grigera, Luisa
 López Molina, Luis
 López Morillas, Juan
 Loughran, David K.
 Loveluck, Juan
 Lozano, Luis
 Llorente Maldonado, Antonio
 Mac Lennan, Manuel
 Macarte, Eiliana
 Magis Oton, Carlos Horacio
 Maicas Garcia Asenjo, Pilar
 Mainer Baque, José Carlos
 Mancini, Guido
 Mandel, Adrienne
 Manea Manoliu, Maria
 Manson, Joseph
 Mariutti de Sánchez, Angela
 Marothy, Janosné
 Márquez Villanueva, Francisco
 Martinengo, Alessandro
 Martínez, Pilar
 Martínez Cachero, José Ma.
 Martínez López, Enrique
 Martínez López, Ramón
 Martínez Ruiz, Juan
 Mason, Kenneth Lewis John
 Masuda, Shozo
 Mayer, Michèle
 McPheeters, Dean William
 Meier, Harri
 Méndez Peñate, Marta
 Méndez Peñate, Sergio
 Mercadier, Guy
 Meregalli, Franco
 Merimée, Paul
 Michael, Ian
 Minguet, Charles Jacques
 Molina, Rodrigo A.
 Monge, Félix
 Montague, Arthur
 Montes Huidobro, Matías
 Moreno Báez, Enrique
 Moreno Bernal, Jesús
 Morínigo, Marcos A.
 Morón Arroyo, Ciriaco
 Morreale, Margherita
 Muller, Toddy
 Muñoz Cortés, Manuel
 Muñoz, Lidia Margarita
 Navarrete, Rosina
 Navarro Durán, Rosa
 Navarro González, Alberto
 Nerlich, Michael
 Niedermayer, Franz
 Nougé, André
 Nuez Caballer, Sebastián
 Núñez, Estuardo
 Olson, Paul
 Oostendorf, Henk
 Orduna, Germán
 Orduna Ferrario, Lilia Elda de
 Osorio, María Luisa
 Pacurarau, Doina
 Pagés Larraya, Antonio
 Palau de Nemes, Graciela
 Palomo Vázquez, María del Pilar
 Parker, Jack
 Pascual, José Antonio
 Pasquariello, Anthony
 Pérez, Joseph
 Pérez de la Dehesa, Rafael
 Piel, Joseph
 Pierce, Francis William
 Piluso, Robert V.
 Pinto, Mario Di
 Porqueras Mayo, Alberto
 Porras Cintron, Luisa Victoria
 Portilla, Marta de la
 Poyan Díaz, Daniel
 Poyatos, Fernando
 Prol Gómez, José Agenor
 Puccini, Dario
 Py, Bernard
 Van Putte, Florimon

Ramsdem, Herbert
 Reckert, Stephen
 Reynolds, Winston A.
 Ribbans, Geoffrey
 Ricart Grau, Domingo
 Rico, Francisco
 Richardson, William A.
 Richthofen, Erich von
 Riley, Edward C.
 Riley, Judith M.
 Rivera y Rivas, Carmen
 Rivers, Elias L.
 Robb, James
 Rodríguez Pasques, Petrona
 Rodríguez Puértolas, Julio
 Rojo Sánchez, Guillermo
 Roldán Pérez, Antonio
 Romanos, Melchora
 Ros García, Juan
 Rose, Constance
 Rosenblat, Angel
 Ross, Waldo
 Rossi, Giuseppe Carlo
 Rossi, Teresa Maria
 Rovatti, Loreta
 Ruipérez, Martin S.
 Ruiz Gaytán de San Vicente, Beatriz
 Ruiz Fornells, Enrique
 Ruiz Veintemilla, Jesús Miguel
 Russell, Peter Edward
 Russell, Robert H.
 Rutherford, John
 Saboye, Christiane
 Sabugo Gallego, Nemesio
 Sáenz de Santamaría, Carmelo
 Saint-lu, André

Salgado, Ma. Antonia
 Salomón, Noel
 Salvador, Gregorio
 Sánchez Castañer y Mena, Francisco
 Sánchez Romeralo, Jaime
 Sandru Olteanu, Tudora
 Sansone, Giuseppe
 Saralegui Platero, Ma. Carmen
 Scoles, Emma
 Schevill, Isabel M.
 Schmidely, Jack
 Schnelle, K.
 Schulman, Aline
 Sena, Jorge de
 Serna, Ven
 Serrano, Carlos
 Sharrer, Harvey L.
 Shaw, Donald
 Shoemaker, William H.
 Sicrofe, Albert
 Sieber, Harry
 Silva, Raúl Hernán
 Silver, Philip
 Simón, José G.
 Skultety, Jozeph
 Smith, Hilary Dansey
 Soanlon, Geraldine
 Soeren, Kaas Andersen
 Sola, Sabino
 Solórzano Fernández, Carlos
 Souza, Roberto
 Stefano, Giuseppe
 Stepanov, Jorge
 Stoll, Andreas
 Tate, Robert Brian
 Terry, Arthur

Thiercelin, Raquel
 Torres Martínez, José Carlos
 Tovar, Antonio
 Trueblood, Alan S.
 Truman, Ronald W.
 Tyler, Richard W.
 Uhrhan de Irving, Evelyn
 Urrutia Salaverri, Louis
 Valbuena Briones, Angel
 Van Rens, Margarita
 Varela Iglesias, José Luis
 Varey, John E.
 Vázquez Bigi, A. M.
 Velilla Barquero, Ricardo
 Vermeylen, Alphonse
 Vian, Francisco
 Vidal, Fernando
 Vidos, Benedicto Elemér
 Vilanova Andreu, Antonio
 Vosters, Simon Anselmus
 Vranich, Stanto B.
 Walker, Roger M.
 Wardropper, Bruce
 Warner, Robin
 Watson, Anthony
 Weber de Kurlat, Frida
 Weiner, Jack
 Whinnom, Keith
 Wilson, Edward M.
 Williamsen, Vern G.
 Yates, Donald Alfred
 Ynduráin, Francisco
 Zamora Vicente, Alonso
 Ziomek, Henryk
 Zlotescu Cioranu, Iona

COMUNICACIONES

Fueron muy numerosas las comunicaciones presentadas al Congreso. Por tal razón mencionaremos aquí solamente algunas, las más relacionadas con cuestiones lingüísticas:



D. RAFAEL LAPESA

Presidente de la Comisión Nacional [Española] de la Asociación Internacional de Hispanistas.

- Benedicto E. Vidos, *Relaciones antiguas entre España y los Países Bajos y problemas de los préstamos holandeses (flamencos) en castellano.*
- Rurik de Kotzebue, *Más huellas eslavas en España. Antroponimia y Léxico.*
- Liliana Macarie, *Sobre la estructura lexical de la lengua catalana con referencia especial al elemento latino.*
- José C. de Torres Martínez, *El léxico taurino en España (siglos XVI-XX).*
- Jozef Skultety, *Los adjetivos castellanos que denominan el color rojo.*
- Ecatarina Goga, *El morfema de género en la clasificación de los determinantes del sintagma nominal.*
- Bernard PY, *Algunas características de PACEFI (proyecto de análisis contrastivo de español, francés e italiano).*
- Jacqueline Chantraine de Van Praag, *Expresiones comparativas consolidadas con valor de superlativo.*
- Robert M. Flores, *La ortografía y puntuación de los cajistas que compusieron la 1ª y la 2ª edición de la Parte I del Quijote.*

Peter Boyd-Bowman, *El léxico hispanoamericano del siglo XVI*.

Martín RUIPÉREZ SÁNCHEZ, *Potencial e imperativo: planos locutivo y delocutivo en castellano actual*.

Hans FLASCHE, *Santa Teresa y Pascal. Estudio lingüístico comparado del conocimiento religioso*.

Douglas J. GIFFORD, *Problemas de ecología lingüística en los Andes y el Chaco*.

Manuel FERNÁNDEZ GALIANO, *Sobre las etimologías griegas del diccionario académico*.

Jack SCHMIDELY, *Gramática y estadística: aplicación a la alternancia de 'le' y 'lo' en la expresión del objeto pronominal directo*.

Donald R. KNOWLES (?), Anca GIURESCU (?), *Análisis transformacional de una excepción en el sistema de los adverbios de modo*.

Keith WHINNON, *En los márgenes del idioma: variedades no primarias del idioma*.

Roberto de SOUZA, *Adquisición y lealtad lingüística en un grupo bilingüe*.

Juan MARTÍNEZ RUIZ, *Judeoespañol y árabe marroquí: interpretaciones léxicas, fonéticas y sintácticas*.

Antonio LINAGE CONDE, *Las raíces medievales de la diferenciación española*.

Arthur MONTAGUE, *El elemento español en el vocabulario inglés: prolegómenos a una lista*.

Joseph PIEL, *Sobre algunos problemas de toponimia castellano-leonesa*.

Antonio LLORENTE MALDONADO DE GUEVARA, *La expresión de la impersonalidad en español*.

Jorge STEPANOV, *Acerca de la noción de 'americanismo lingüístico'*.

Giuseppe di STEFANO, *El lenguaje de la novela caballeresca*.

Domnita DUMITRESCU, *Estructura léxica del 'Diván de Tamarit'*.

Anthony GOOCH, *Valores semánticos del pronombre reflexivo en el español moderno*.

María GROSSMANN, *Estudio semántico de los términos de color en español*.

Henri GUITER, *La expresión del indicativo pasado en iberorrománico medieval*.

Emilio LORENZO, *Redundancia y ambigüedad en el español actual*.

César HERNÁNDEZ ALONSO, *Estructura binaria del español*.

Makoto HARA, *Gramática productiva*.

Ma. del Pilar PALOMO VÁZQUEZ, *Proposición, invocación y dedicativa en la épica renacentista. Función analógica y función opositiva*.

Juan M. Lope BLANCH, *Antillanismos en el castellano de la Nueva España*.

Steven HESS, *El español puertorriqueño en Nueva York*.

M. Manea MANOLIU, *Sobre la transformación relativa en español y rumano*.

M. PAPADOPE, *La flexión verbal del español contemporáneo 'standard'*.

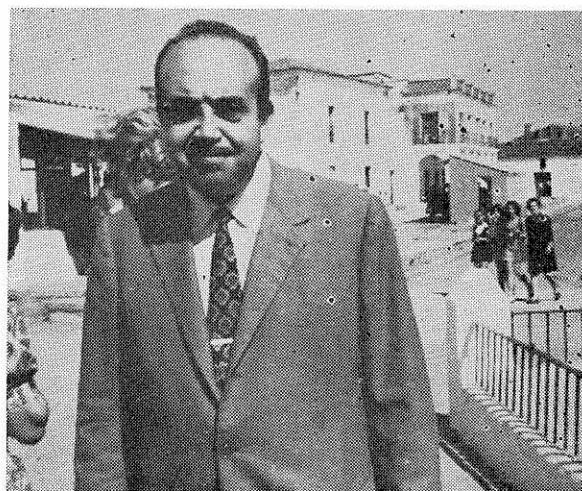
Constantin DUHANEANU, *Valor estilístico de la elipsis del verbo en la obra de Azorín*.

SESIONES DE TRABAJO

A. REUNIONES PLENARIAS:

Durante la semana del Congreso se efectuaron —en el paraninfo de la Universidad de Salamanca— seis reuniones plenarias de una hora de duración, en las cuales hablaron, en su orden:

1. Geoffrey Ribbans, sobre *Unamuno y su época en la perspectiva de hoy*.
2. Luis Flórez, sobre *Las "Apuntaciones críticas" de Cuervo y el español bogotano cien años después*.
3. Guido Mancini, sobre *Arias Montano y el Renacimiento*.
4. Juan López Morillas, sobre *Francisco Giner: de la Septembrina al Desastre*.
5. Noel Salomón, *Sobre dos fuentes antillanas y su elaboración en "El siglo de las luces" de Alejo Carpentier*.
6. Werner Krauss, sobre *Géneros literarios*.



D. FERNANDO LAZARO CARRETER
Presidente de la Comisión Salmantina organizadora del Congreso.

B. REUNIONES DE SECCIÓN:

Durante mañana y tarde funcionaron simultáneamente, todos los días del Congreso, las cuatro secciones mencionadas, en las que muchos autores de comunicaciones las leyeron y contestaron en seguida preguntas de los oyentes.

EXPOSICIONES DE LOS COLOMBIANOS

Luis Flórez, invitado a participar en el Congreso en representación de varias naciones hispano-americanas, leyó durante una hora, en sesión plenaria, el prólogo y las conclusiones de su trabajo sobre las *Apuntaciones* de Cuervo y el español bogotano en 1971. En reuniones de sección se leyeron comunicaciones de Gustavo Correa (*Garcilaso y la mitología*), Roberto Burgos Ojeda (sobre Unamuno), José María Chaves García (*La generación del 98 en Colombia*) y Ramiro Lagos.

Todas las comunicaciones serán incluidas en las Actas del Congreso.

ASAMBLEA GENERAL DE MIEMBROS DE LA AIH

En la penúltima sesión del Congreso se reunieron en asamblea general los miembros de la Asociación Internacional de Hispanistas para considerar varios asuntos relacionados con la Asociación. Así, por ejemplo, el tesorero presentó informe escrito sobre las cuentas de la entidad; se acordó que el Quinto Congreso se efectuará en Burdeos



D. EUGENIO DE BUSTOS
Decano de la Facultad de Filosofía y Letras de la
Universidad de Salamanca.

y se eligió nueva Junta Directiva para el trienio de 1971 a 1974. En la nueva Junta están, como presidentes de honor, Dámaso Alonso y Angel Rosenblat; como presidente, Edward M. Wilson, de Cambridge University; como vicepresidentes, Werner Krauss, Fernando Lázaro Carreter, Noel Salomón y Iorgu Iordan; como secretario y tesorero fueron reelegidos Elias M. Rivers y José Amor y Vázquez, respectivamente; como subsecretario fue designado Ricardo Senabre.

TOTAL INDEPENDENCIA

Según declaraciones de don Elias Rivers al diario de Salamanca *La Gaceta Regional*, la Asociación de Hispanistas ha buscado evitar afiliaciones institucionales que pudieran suponer dependencia política para la entidad. La Asociación quiere tener total independencia. "La única subvención que tenemos es la de la Unesco. Cada tres años recibimos un dinero que nos permite pagar el viaje a unas diez personas de renombre y obtener fondos para los gastos de publicación de las actas y trabajos del Congreso. Nada más". Sin embargo, en el caso de Salamanca "ha ocurrido algo especial. Este Congreso ha sido posible gracias, íntegramente, a subvenciones españolas, apoyo que no hemos encontrado en otros países". Cada tres años seguirán efectuándose los Congresos de la Asociación, uno en América y dos en Europa. Esto, dicen, por razones económicas: es más fácil para un americano ir a Europa que para muchos europeos venir a América.

ACTO DE CLAUSURA

Poco después de las ocho de la tarde del sábado cuatro de septiembre empezó la sesión de clausura, en el paraninfo de la Universidad. La reunión estuvo presidida por el rector de la Universidad, profesor Lucena Conde; por el director general de Relaciones Culturales del Ministerio de Asuntos Exteriores, señor Pérez del Arco; por don Angel Rosenblat, el señor Edward M. Wilson, don Marcel Bataillon, don Rafael Lapesa y el alcalde de Salamanca, señor Beltrán de Heredia y Onís. Además de los congresistas había numeroso público en el salón. Don Angel Rosenblat hizo un resumen de las labores del Congreso y expresó el agradecimiento a la Universidad, a Salamanca y a los organizadores del certamen (especialmente a don Rafael Lapesa, don Fernando Lázaro, don

Ricardo Senabre, don Eugenio de Bustos —decano de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Salamanca— y don Luis Cortés, catedrático del Estudio Salmanticense). Hablaron también a los presentes don Rafael Lapesa, el señor Wilson, el señor Bataillon, el señor Pérez del Arco, el rector de la Universidad ... Por la noche hubo un banquete de clausura (sin discursos).

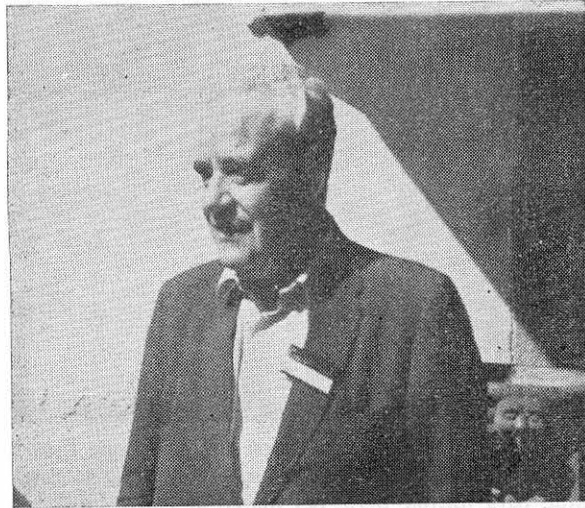
ACTIVIDADES VARIAS

Durante la semana del Congreso los participantes fueron objeto de diversos agasajos, por ejemplo recepciones, cine, teatro, bailes folclóricos y una excursión de un día por Madrigal de las Altas Torres (donde nació Isabel la Católica y murió Fray Luis de León), Medina del Campo (que, según don Luis Cortés en su *Guía de forasteros para uso de hispanistas en gira por tierras castellano-leonesas*, "tiene las mozas más lozanas y más garridas de la región"), Tordesillas (isla de arte árabe en el corazón de Castilla), Toro (con una Colegiata románica empezada a construir hace 800 años, y una maravillosa vista sobre la vega del río Duero) y, finalmente, Zamora (con una catedral románica del siglo XII y restos de una fortaleza en donde la infanta Urraca se defendió de su hermano Sancho, quien la sitió ahí para despojarla del dominio de la ciudad, que había heredado del padre de ambos, el rey Fernando).

Terminado el Congreso muchos de los participantes asistimos a una excursión de tres días por Extremadura. Rápidamente visitamos diversas ciudades, poblaciones y lugares de interés histórico-monumental como el monasterio de Yuste, Plasencia, Cáceres, Montánchez, Mérida, Badajoz, Trujillo. Durante el viaje de Badajoz a Madrid se hizo una parada en Calzadilla de los Barros para rendir homenaje a la memoria del ilustre hijo de este pueblo don Antonio Rodríguez Moñino, erudito y laborioso investigador de la lengua española. Luego de un banquete en Zafra, ofrecido por la Diputación de Badajoz a los congresistas visitantes, continuamos el viaje a Madrid, y así acabó todo lo relacionado con el Cuarto Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas.

Muchas gracias, una vez más, a los patrocinadores y organizadores, y cordial felicitación por el éxito de esta importante reunión.

LUIS FLÓREZ.



D. EDWARD M. WILSON

De la Universidad de Cambridge y nuevo Presidente de la Asociación Internacional de Hispanistas.

ECOS DEL CONGRESO DE HISPANISTAS

El Dr. Ramiro Lagos —ilustre poeta colombiano, profesor de la University of North Carolina at Greensboro y quien asistió al Congreso de Hispanistas en calidad de observador, por invitación especial del Instituto de Cultura Hispánica—, en carta fechada en Greensboro el 8 de octubre del presente año, nos comunica, refiriéndose al Dr. Luis Flórez, «que la actuación de tan distinguido representante del Instituto Caro y Cuervo en el Paraninfo de la famosa Universidad salmantina, produjo entre los congresistas las más encomiásticas manifestaciones de admiración hacia él y hacia la forma tan castiza como, según comentario general, hablaban los colombianos. No sólo fue sorpresa para europeos y norteamericanos sino también para eminentes españoles que felicitaron al profesor Flórez pública y privadamente. Entre ellos recuerdo a los académicos Rafael Lapesa y Zamora Vicente. Cabe señalar que entre los 256 conferenciantes sólo se les concedió hablar en el Paraninfo, presidido espiritualmente por Don Miguel de Unamuno, a seis eminencias del hispanismo. Uno de ellos el profesor Flórez, de Colombia. Su tema, relacionado con las Apuntaciones de Cuervo y el español de 1971, fue sustentado sapientemente en forma expositiva, diáfana, castellanizante y, por ende, tan colombiana. Todo fue una confirmación del prestigio que tiene Colombia como purista entre los hispanohablantes».

El Dr. Lagos señala igualmente la brillante participación de algunos compatriotas y añade: «Se destacó también otro ilustre colombiano, profesor de la Universidad de Yale. Se trata del profesor Gustavo Correa, cuya ponencia, "Garcilaso y la mitología", arrancó rotundos aplausos entre los especialistas. El profesor Roberto Burgos, de la Universidad de Cartagena, unamunizó dentro de este ambiente unamuniano, propicio para el tema de "Aproximaciones a la obra filosófica de Unamuno". Dentro del copioso temario no faltó la inclusión de "La Generación del 98" en Colombia por José María Chaves García».



La blanca severidad de la Torre del reloj, que forma la esquina opuesta a aquella en que se halla la catedral, para formar parte del marco al parque de Caldas, contrasta con el colorido de los árboles, dejando en medio la fachada del palacio arzobispal, por sobre el que se alza la hermosa cúpula catedralicia de Popayán, capital del departamento del Cauca.

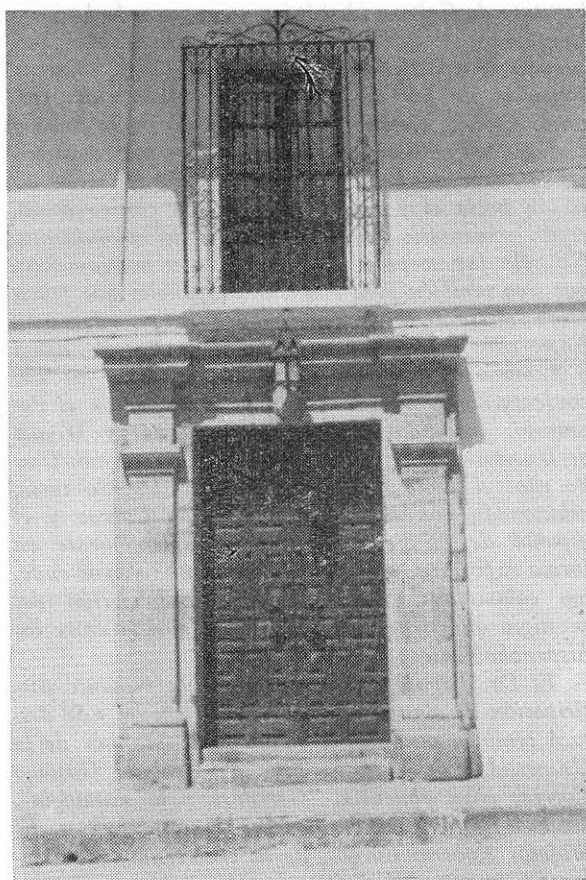


La colonial iglesia de San Francisco muestra su fachada llena de armonía que deja entrever la interna división de tres naves y de la cual cabe destacar las columnas, así como las hornacinas con sus imágenes.

INVESTIGACIÓN DE MARTHA HUBACH VALENCIA

ENCUESTA PARA EL ATLAS LINGÜÍSTICO

A fines de junio y principios de julio de 1971 se llevó a cabo la encuesta para el Atlas Lingüístico Etnográfico de Colombia en la ciudad de Popayán. Fue un trabajo particularmente interesante porque corrió por cuenta de un solo investigador la totalidad del cuestionario. Conseguir informantes que reunieran las condiciones necesarias no presentó ninguna dificultad. Casi todos eran personas conocidas desde hace mucho tiempo; unos y otros se prestaron con el mayor gusto a ser interrogados, así fuera durante varias horas seguidas.



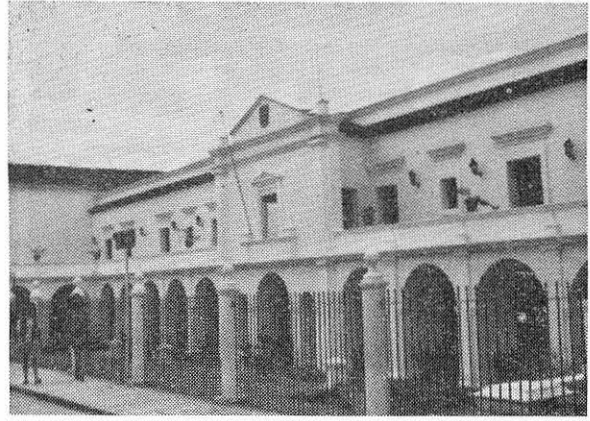
El forjado de la reja que encierra el balcón hace juego con el tradicional farol y con la puerta claveteada, de grandes llamadores metálicos, dentro del marco de bien conservada y centenaria arenisca.



El puente del Humilladero deja ver sus amplios arcos. Por sobre los tejados del primer plano, el parque de Mosquera; la borrosa flecha indica el histórico Puente Chiquito, sobre el río Molino. Al fondo, la cárcel.



La cupulilla posterior de la iglesia de San Francisco, cuyos fuertes muros se alcanzan a apreciar, se yergue sobre la teja española que cubre estos amplios claustros del convento franciscano, hoy Hotel Monasterio.



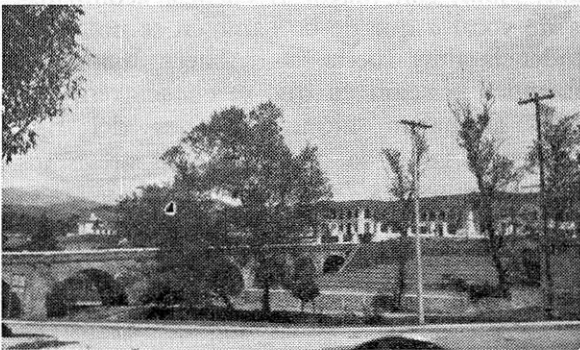
Los retoques impuestos al antiguo claustro de San Francisco para convertirlo en el acogedor Hotel Monasterio, no han desvirtuado la sencillez original, que se realza con la blancura de los muros, los farolillos y las clásicas materas de la terraza sobre los grandes y umbrosos arcos. Las dos paseantes en el exterior del enrejado dan su nota de actualidad al conjunto.

EN POPAYÁN

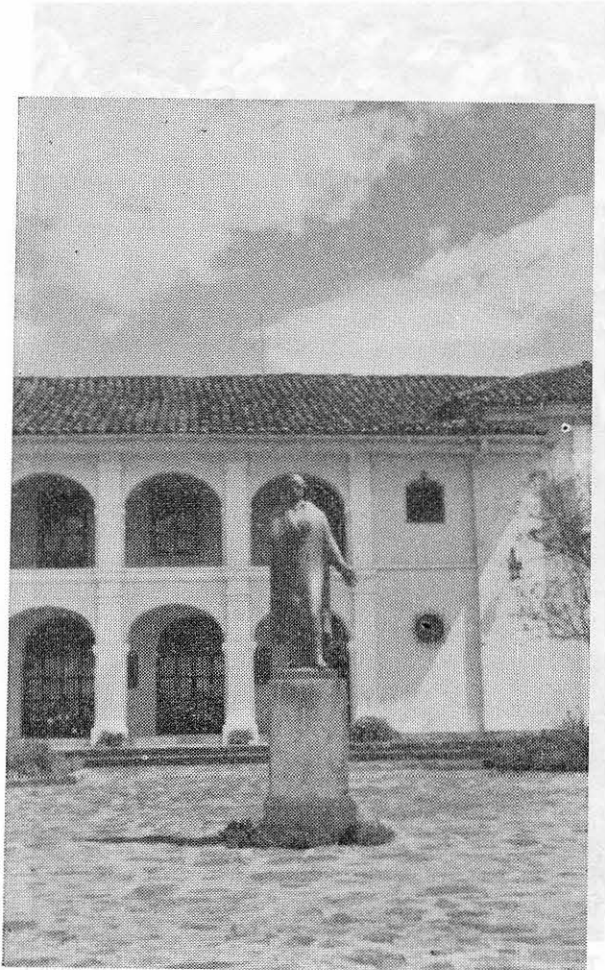
ETNOGRÁFICO DE COLOMBIA

Fue notable el interés con que no sólo contestaron las preguntas sino también el que demostraron ampliando temas por propia iniciativa. Participaron algunos "maestros" artesanos: herreros, alfareros, carpinteros, albañiles, trabajadores del campo, una empleada del servicio doméstico, la panadera, los dueños de un trapiche, los empleados de galpones y un motorista, todos "popayanejos" de verdad.

Todavía Popayán conserva a su gente, pero en los últimos diez o doce años ha llegado a la ciudad un número apreciable de extranjeros



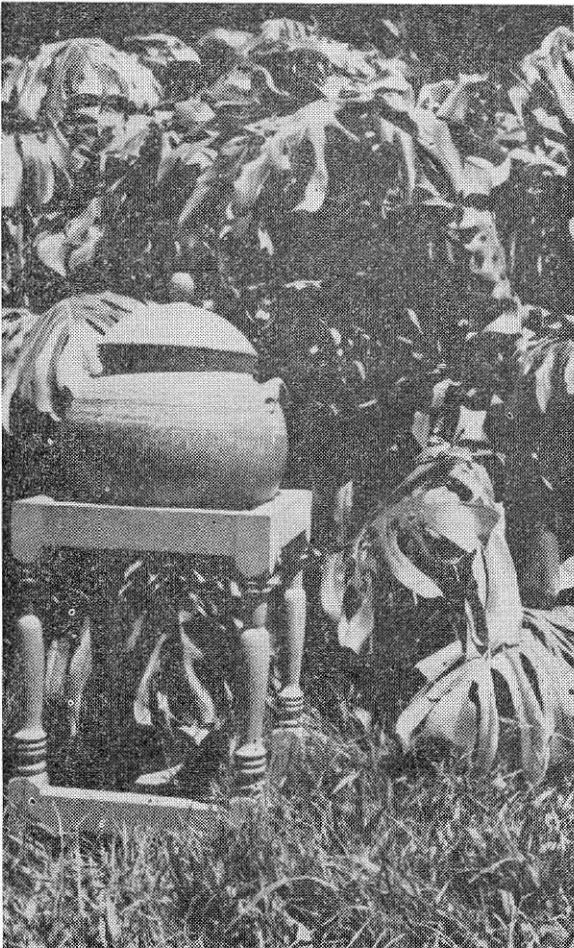
La casa del Maestro Valencia, dentro del añejo estilo dominante en la ciudad de Popayán, se alza al extremo del Puente del Humilladero, plena de recuerdos y de herencia espiritual, símbolo de perennidad.



La sobriedad del piso y el encanto de las florecillas del pedestal hacen resaltar la imagen del vate y orador, el Maestro Guillermo Valencia, en el patio de su casa. Victorio Macho dio vida a este bronce.



En el ámbito payanés se conserva la denominación de "casa alta" para diferenciar de "casa baja" o de una planta. Esta hermosa "casa alta", con sus dos pisos, muestra la sólida escalera de piedra con su barandilla de hierro y con sus plantas de flores en el extremo exterior de cada peldaño, presentadas en diversidad de recipientes de barro cocido. Nótese el toque artístico de la piedra en la pared del muro de la escalera.



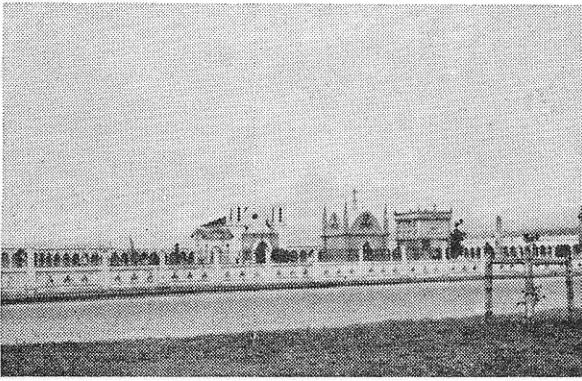
También Popayán conserva amorosamente los útiles que los modernos acueductos casi han eliminado. Dentro de su sencillez, este tinajero se destaca de entre el conjunto vegetal, de yerbas en el piso y de hermosas hojas aéreas.



El aljibe tampoco ha desaparecido de Popayán. La fotografía muestra el travesaño o manivela, sostenido sobre las dos grandes horquetas en que se enrolla el cable para izar el cubo con que se extrae el agua.

desplazados de sus propios lugares por razones políticas, sociales, económicas y atraídos en buena parte por el menor costo de vida. Este es uno de los problemas más graves de la ciudad, que no tiene capacidad para absorberlos ni en la industria ni en el campo.

Dentro del aspecto que aquí interesa es de notar que van ganando terreno, aunque lentamente, rasgos fonéticos ajenos a la pronunciación normal de Popayán. Algunos ejemplos pueden ser la palatalización del grupo *tr*, la asibilación de la *r* vibrante múltiple y, mucho más frecuente que los dos anteriores, está el yeísmo. Estos son todos fenómenos nuevos que se dan entre la juventud; entre los mayores es más difícil encontrarlos. Como ocurre en muchas regiones dentro del habla campesina, se aspira la *f* inicial; en este caso concreto con las formas de pretérito simple del verbo *ser*. Como rasgos más corrientes, y esto dentro de todos los niveles, se puede decir que Popayán hace parte de la zona que pronuncia bilabial la nasal alveolar final de palabra: *pam*, *Popayám*, *pjóm*, con mayor frecuencia acompañada de vocal *a* que de *o*. También se nota una tendencia muy fuerte a deshacer hiatos en cualquier posición en que se encuentren, y a veces se hallan ultracorrecciones del tipo "amuestre, yo se lo alimpeo". Los arcaísmos más corrientes (*vide*, *habemos*, *semos*, *topar*, *yo vía* por '*veía*', etc.) van y vienen, y son completamente normales expresiones como: "¡cuidado, en esto se cae!", "dígame que venga, de prestico", "¡antual (antualito) voy!", "se ha caído ya diez viajes (o diez vueltas = veces)". Dentro del habla popular es más corriente oír *amuestre*, *arrempuje*, *arremangué* que '*muestre*', '*empuje*', '*remangué*'.



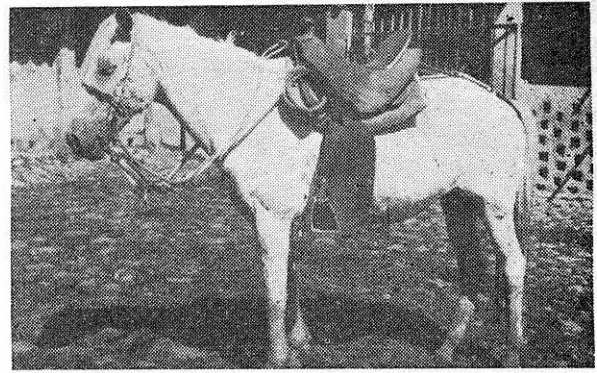
El cementerio de Pandiguando, separado de la moderna calzada por el muro con perforaciones en forma de trébol y su enrejado, deja ver la amplitud de sus galerías, interrumpidas con la altura de monumentos centrales de diversos estilos.

El voseo es el tratamiento normal para dirigirse a iguales conocidos dentro del mismo estrato social y sirve también de superior a inferior. Es normal también el uso de *usted* entre personas de mucha confianza o para desconocidos. El tuteo viene muy, pero muy lejos, en tercer lugar, y dentro de las clases más cultas.

Como era de esperar, las hablas indígenas han tenido muy poca influencia en el léxico; en cambio en la toponimia y onomástica sí se puede apreciar la importancia de ese sustrato. Al lado de los apellidos españoles, abundan los Calambás, Calapsú, Casamachín, Catamusca, Cuasquer, Cuchumbe, Chagüendo, Cuatinday, Chicangana, Chirimuscay, Fulí, Guaitaco, Guaríña, Guetocué, Inga, Yulí, Yipiz, Maca, Mambagué, Mañunga, Mariaca, Mambuscay, Motiguaja, Noscué, Ocoró, Paruma, Piamba, Puscús, Pajajoy, Quinganás, Quinayás, Quinguán, Tombe, Tosse, Talaga, Tulande, Tainal, Torcorá, Timaná, Vitoncó, Yacumal, Yalanda, Yandi, Yanga, Yangana, Yande, Yacué. En cuanto a veredas y nombres de predios, los hay también con nombre indígena: Yanaconas, Puelenje, PISOJÉ, La Yunga, Julumito, Chuni, Calibío, Saté, Puzná, Talguayaco, Galimbío.

Uno de los aspectos más interesantes de la ciudad, y por el que Popayán es más conocido turísticamente, es el de la Semana Santa. Sobre este punto tan llamativo pedí información a quien mejor pudiera proporcionarla: un *carguero*, el doctor Aurelio Iragorri H., a quien expreso mi más sincero agradecimiento.

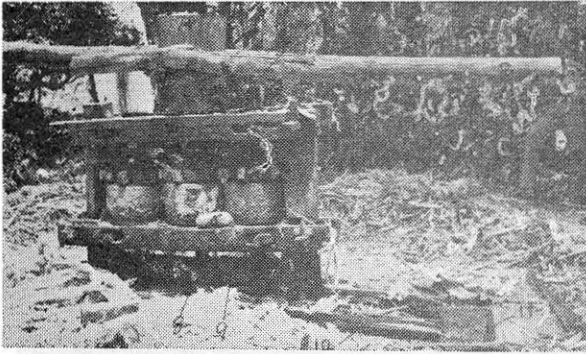
Salen procesiones, una cada noche, el Martes, el Miércoles, el Jueves y el Viernes Santos:



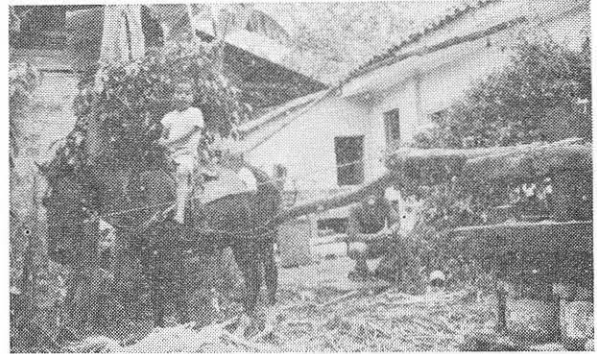
La utilidad de la cabalgadura no ha desaparecido ante los modernos medios de locomoción. Este caballo, listo para el trabajo, muestra la silla de vaquería y uno de los estribos que mejor protegen el pie del caballo. En la cara y en las extremidades, pero sobre todo en la primera, se pueden observar peladuras, que constituyen enfermedad por cambio de clima, o paso de tierra fría a tierra templada. En la región payanesa, se diría que el caballo está enfermo de "puca".



En contraste con las dos fotografías superiores, que simbolizan el declinar de la vida, ésta, que muestra una sencilla y elegante fiesta infantil en Popayán, representa el alegre despertar de una vida pura y llena de esperanzas.



En algunas regiones, como las de Popayán, la industria mecanizada no ha puesto aún fuera de uso el antiguo trapiche, generalmente de tracción animal, con caballos o bueyes. La señorita Martha Hubach Valencia señaló con sumo cuidado los diferentes elementos de este trapiche; desafortunadamente las cifras indicadoras no se alcanzan a percibir. Puede, sin embargo, recordarse la existencia de las tres piezas propiamente moledoras, llamadas las "mazas".

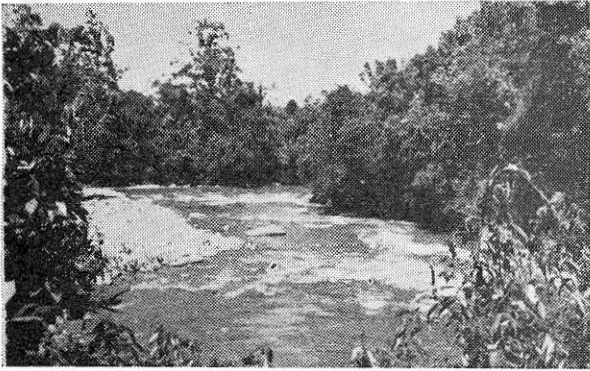


Este trapiche, en sus "mazas" conserva rastros de la molienda. Las fuertes piedras tienen algunos restos de bagazo, residuo de la caña después de exprimida, al rotar aquellas mazas por la acción del cuadrúpedo dirigido con habilidad por el caballero que nítidamente aparece en la fotografía con un fondo de follaje.



La tradicional "canoá" continúa prestando sus servicios al ganado, pues en ella suele dársele sal, caña de azúcar picada o pasto de corte, también picado.

el Martes sale de la iglesia de San Agustín, el Miércoles de La Ermita, el Jueves de San Francisco, el Viernes de Santo Domingo. La procesión dura tres horas y media, "sale" a las 8 p. m. y "entra" a las once y media p. m. Lugar obligatorio del recorrido es la Plaza de Caldas. Salen entre doce y trece "pasos" por noche; éstos pesan entre trescientos y mil kilos. Los "pasos" son llevados en hombros por los "cargueros"; es este un oficio hereditario y honorífico. Los niños comienzan a "cargar" en las "Procesiones Chiquitas", réplica exacta a escala reducida de las "Procesiones Grandes" y tienen lugar diez días más tarde. Se necesitan ocho cargueros por paso; los de las esquinas son los "cargueros primeros" o "esquineros", los del centro son los "cargueros segundos". Llevan los cargueros una vestimenta especial que consiste en: "el túnico" (o "nimasola" o "animasola") que es un batón azul oscuro, largo, de manga larga y ancha, fabricado en una zaraza. En la cabeza llevan el "capirote", gorro del mismo azul, en forma de cono, del que cuelga un trozo de tela que cubre la cara; lo usan antes de la procesión. En una época sirvió para guardar el anonimato. Hoy se descubren la cara. En la ciuntura llevan el "pañó" de tela blanca fina con bordados sobre motivos de la pasión; se anuda del lado contrario del hombro con el cual se carga. El Viernes Santo, el paño va cruzado en el pecho y por la espalda; ese día el carguero lleva además una corona de ensueño y violetas con una cruz grande en el fondo; los que cargan adelante la llevan en el pecho, los de atrás la llevan en la espalda.



El río Cauca — que después de bañar y fecundar las tierras de casi todo el occidente colombiano dando su nombre a dos departamentos, uno de ellos llamado por antonomasia “la despensa de Colombia”, vierte su torrentoso caudal en la principal arteria fluvial del país — forma hermosos y paradisíacos paisajes y cerca a Popayán tiene un fuerte desnivel.

da. Viene luégo el “cordón” o “cínculo” que se anuda sobre el paño y del mismo lado. Ambos, paño y cínculo, llegan al borde del túnico. Calzan “alpargatas” con suela de cabuya, capellada de hilo, y se amarran con “orillos” de paño.

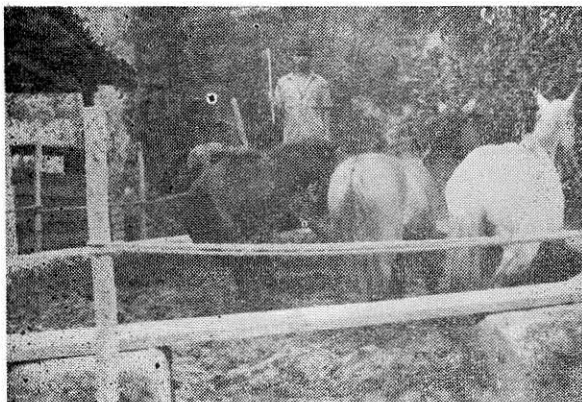
Sería interesante indicar algunos de los términos del vocabulario técnico de los cargueros como por ejemplo: “la acotejada”; “acotejar” consiste en colocar a cada carguero en el sitio que le corresponde según su estatura. Esa operación la efectúa el “síndico”, que es la persona a quien la Curia ha confiado un paso; puede ser o no ser carguero. Cada paso tiene un síndico, y es éste el responsable del éxito de la “cargada”. Los cargueros segundos (los del centro) son más pequeños que los esquineros, debido al embombamiento del centro de la calle. Los pasos también tienen un desnivel en el centro, y esos barrotes son más pequeños. “Alcayatar” consiste en posar las alcayatas para hacer descender el paso sobre ellas en los momentos de descanso. “Toca” el síndico o su comisionado, es decir que da golpes sobre las carteras del anda o sobre los barrotes para que se detenga o continúe la marcha. La “enforzada” (antes de cargar) y la “desenforzada” (después de la procesión) son reuniones en casa de alguno de los cargueros o del síndico. Se toma trago, generalmente aguardiente o guarapo, y se sirven platos típicos: caldo de pata o de cola, sancocho, empanadas de pipián, envueltos de choclo, etc. El paso se arregla y se adorna en la “armada”; lo contrario es la “desarmada”. El “moco” es la esperma que



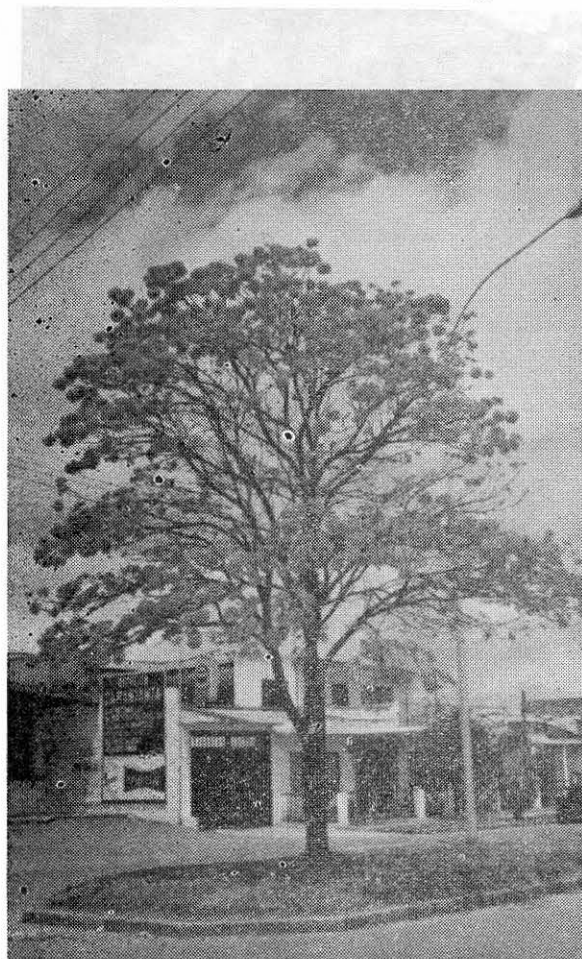
En la bucólica región de los alrededores de Popayán son frecuentes las dehesas, como la que muestra la presente fotografía en que se aprecian, en primer plano, ejemplares de ganado criollo blanco orejinegro; en segundo plano, una caseta donde se encuentra el comedero o salero para el ganado, y, al fondo, señalados por sendas flechas, el volcán Puracé y el cerro de Puzná (Cordillera Central). Al extremo derecho están las crestas o picos llamados Los Coconucos.



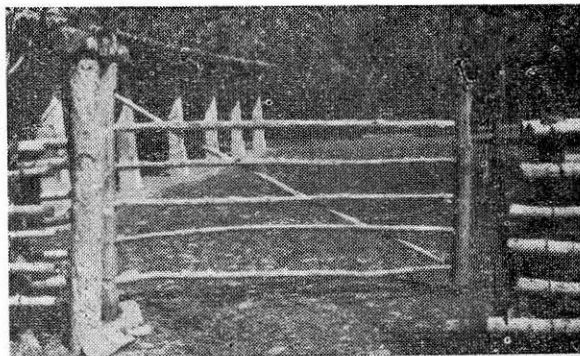
En las fértiles dehesas de Popayán los hacendados procuran hacer atractivos los recipientes en que dan el alimento a sus ganados: aquí vemos dos saleros en piedra tallada.



El tejar, vale decir el sitio de fabricación de adobes, ladrillos y tejas, en Popayán tiene el sinónimo de “galpón”, quizá por influjo extensivo del cobertizo grande que en sí es parte del tejar. En este “galpón” payanés, los caballos están en el “pozo”, o sea el lugar donde pisan el barro durante cuatro horas, para su mejor plasticidad, paciente tarea en que los cuadrúpedos se mantienen en constante actividad acuciados en lo necesario por las voces y el látigo del empleado, como el que está al fondo de la fotografía.



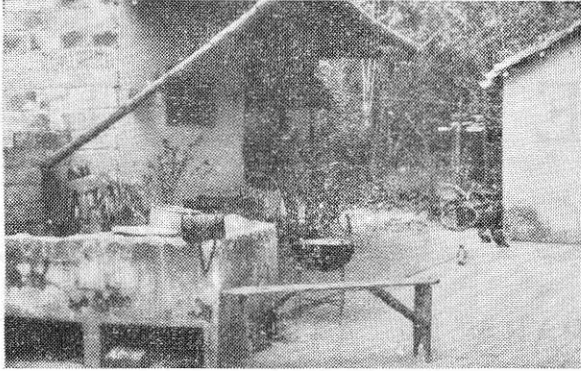
En el centro de la ciudad las avenidas principales muestran el estupendo colorido del guayacán, con su vívido amarillo en el profuso ramaje. Aquel colorido se multiplica además en toda la región de Popayán.



La fuerte cerca de guadua tiene la interrupción de esta entrada, que en la comarca payanesa se denomina “portada de golpe”, y que, como las demás análogas de otras regiones de Colombia, tiene la particularidad de cerrarse automáticamente.

cuelga de las velas; una de las diversiones de los espectadores es la de “pedir el moco” a los alumbrantes. La “pedida”: se dice del carguero que no resistió el peso, se cansó y se salió; está muy mal visto que un carguero “la pida”. Otra situación poco airosa es la de “ir colgado”, es decir ir agachado; el inconveniente que además tiene “colgarse” es que no logran enderezarse de nuevo. El hombro de los cargueros tiene una callosidad (“el callo”) muy áspera que se forma por cargar regularmente cada año; también puede ocurrir que el hombro se abra debido al peso, y es ésta “la reventada”.

Participan en la procesión, y en gran número, “los alumbrantes”, o fieles que, con una vela o cirio encendido en la mano, la acompañan en su recorrido caminando en fila al borde de la acera. Antes de que empiece la procesión pasan “los barrenderos” haciendo el aseo de las calles. Abren “los monaguillos”, vestidos de rojo, y el Viernes de negro. El del centro lleva la cruz alta, los de los lados, candeleros altos cada uno, el cuarto la campanilla el Martes, y los demás días una matraca. “Los regidores”, vestidos de frac y con una cruz larga en la mano, dirigen la procesión. Son más o menos cinco por noche y los nombra el Cura Párroco de la iglesia de donde sale la procesión. Se encargan del servicio de las velas de los pasos (encenderlas, apagarlas, cambiarlas, recoger el moco) niños vestidos de cargueros y llamados “los moqueros”. Las “sahumadoras” con vestidos de ñapangas (vestido típico del pueblo, que consiste en camisa de gola, chumbe en la cintura, follao de bayeta, pandeteras en las orejas, cruz de oro en el pecho



En las afueras de Popayán se ve la distribución posterior común de las casas: patio con lavadero, cocina (a la izquierda), gallinero y huerta (al fondo).

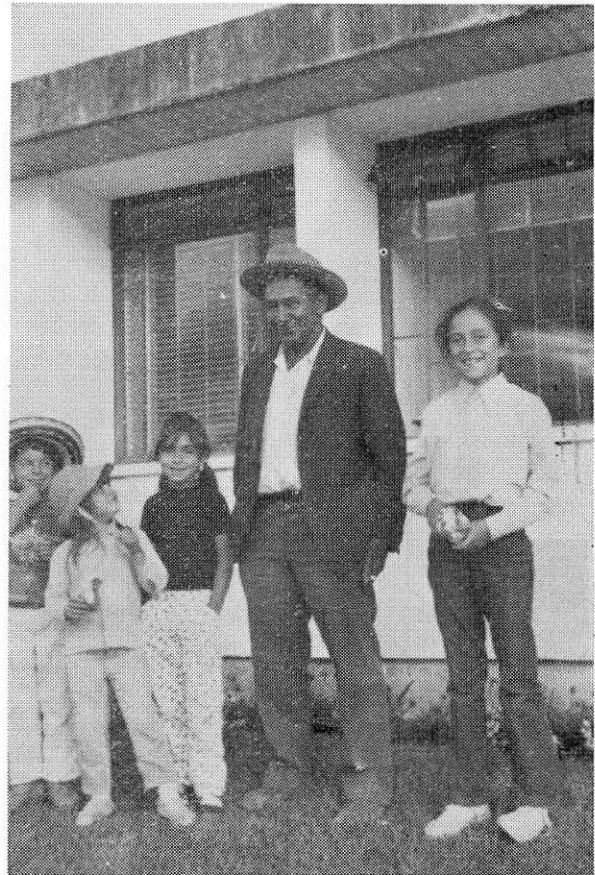


La alfarería payanesa nos muestra bellas piezas de distintos tamaños según su capacidad y destinación. La menor de estas olletas ya está horneada y vidriada; la segunda, "de a cuartillo" o jarra "postrera", en crudo; la tercera, asimismo en crudo, es "de a medio", y la última, que es "de a rial", se está secando. Estas dos son para chocolate y la jarra postrera sirve también para "cumis".

y alpargatas). Salen de una a tres por noche y lleva un sahumero cada una. Antes sahumaban sólo las negras. El Viernes salen dos estudiantes llevando, en bandejas cogidas con paño que pasan por los hombros, las insignias de la pasión: uno lleva los clavos, el otro la corona. En el centro va la reina de los estudiantes, de negro y con un cirio en la mano. El Viernes sale el Arzobispo de Popayán con el Capítulo Metropolitano. También acompañan la procesión ese día los Caballeros del Santo Sepulcro (10 o 12), vestidos de frac con capa color marfil y una boína; van detrás del paso del Santo Sepulcro. De este paso salen ocho cintas negras que llevan otras tantas señoritas con vestido y mantilla negros. Las autoridades civiles y militares también se hacen presentes llevando cada una su estandarte. El Martes sale el alcalde de la ciudad con sus secretarios; el Miércoles el Comandante de la Policía y oficiales con uniforme de gala y condecoraciones; el Jueves el Comandante del Batallón Junín y oficiales; el Viernes el Rector de la Universidad del Cauca y todos los decanos. La participación de los músicos es diaria; un conjunto lleva armonio sobre ruedas, violines, contrabajo, flauta; luego un orfeón que generalmente es el "orfeón obrero", y cierra la procesión la banda de música del Batallón Junín.

Fue especialmente grato, además de interesante, colaborar con el Instituto Caro y Cuervo en observar uno de los aspectos menos conocidos de la vida de esta vieja ciudad, como es el de su habla corriente. Mi agradecimiento va a todos los amigos que con su información y amable colaboración dieron cuerpo a este trabajo y con él brindaron la posibilidad de estudiar, si no completamente, por lo menos en parte, el lenguaje de nuestra ciudad.

MARTHA HUBACH VALENCIA.



Don Alfonso Sánchez, informante de los asuntos relativos a la ganadería y al campo, con sus 56 años, conserva impertérrito su costumbre de andar descalzo y de usar permanentemente el sombrero, así como muestra su cordial sonrisa. Este típico personaje de Popayán ha prestado sus buenos servicios a la familia Valencia desde la edad juvenil. Aparece con los nietos de don Guillermo León, los niños Susana, Aurelio y Cristina Iragorri Valencia, junto con la inseparable de estos, Jimena Acosta.

ENCUESTAS CHITARAQUE PARA EL ATLAS LINGÜÍSTICO



MONIQUIRÁ. — En el primer plano el río, que también lleva el nombre indígena de la población y que forma allí una especie de remanso a donde acuden algunos moniquireños para tomar descanso en las frescas aguas y disfrutar del paisaje. Del hermoso conjunto vegetal surge la iglesia mayor.



MONIQUIRÁ. — Entre una casa que conserva su estilo antiguo —con su alero cubierto con teja de barro— y otra a la que se quitó su sabor original para darle aire moderno, se levanta la sencillez colonial del frontis del Hospital de San José, infortunadamente rota su albura en la parte superior.

I

ENCUESTA EN MONIQUIRÁ

INFORME DE MARINA DUEÑAS

Una encuesta más para el Atlas Lingüístico-Etnográfico de Colombia se realizó entre el 1º y el 4 de septiembre de 1971 en Moniquirá. El grupo de investigadores, en esta ocasión, estuvo integrado por José Joaquín Montes, Jennie Figueroa Lorza y Marina Dueñas.

AMBIENTE

El dos de septiembre comenzamos nuestro trabajo. El señor David González Ulloa nos puso en contacto con varias personas que podrían servirnos como informantes; en principio fue difícil encontrar gente nativa; hallamos muchas personas de municipios vecinos como Togüí, Coper, etc.; este hecho se debe, según afirmación de algunos residentes, a una fuerte emigración de los vecinos más antiguos. Una vez localizados los informantes logramos empezar la encuesta; la gente se mostró en general acogedora y en todo momento manifestó su deseo de colaboración en el desarrollo de nuestro trabajo; podemos decir que el ambiente del cual disfrutamos nos permitió laborar en forma positiva y amena.

SITUACIÓN, EXTENSIÓN Y POBLACIÓN

A 280 kilómetros de Bogotá, al noroeste del departamento de Boyacá, en una *hoyada*, según decir de sus habitantes, o sea, en un pe-

EN MONIQUIRA Y FIRAVITOBA

ETNOGRÁFICO DE COLOMBIA

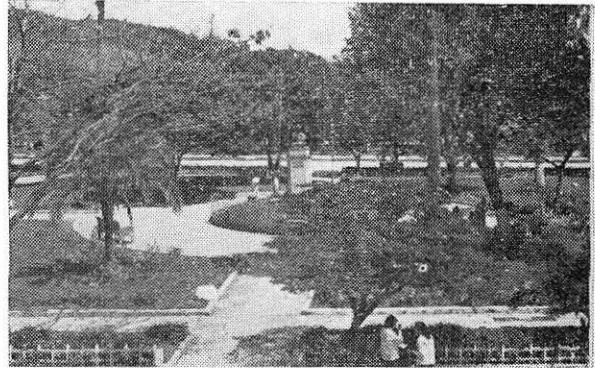
queño valle, a 1764 metros de altura, se encuentra la población de Moniquirá, con un clima medio muy agradable, bañada por el río de su nombre; la extensión del municipio es de 288 kilómetros cuadrados. Cuenta con 32 veredas: Maciegal, San Esteban, San Vicente, Naranjal, Pueblo Viejo, Novillero, Tapias y San Antonio, Canoas y San Rafael, Jordán, Ubaza, Neval y Cruces, La Laja, Ajisal, La Hoya, Colorado, González, Monjas, Coper y Matarredonda, Santanillo, Beltrán, Capilla, Chovo, Pila Grande, Pila Chiquita, Potrero Grande, Macedonia y Corinto, Monsalve, Coralina, Tierra de Gómez, Cristóbal, Papayal y Tierra de Castros. El total aproximado de habitantes es de 25.000 (10.000 en el área urbana y 15.000 en el área rural).

ASPECTO MATERIAL

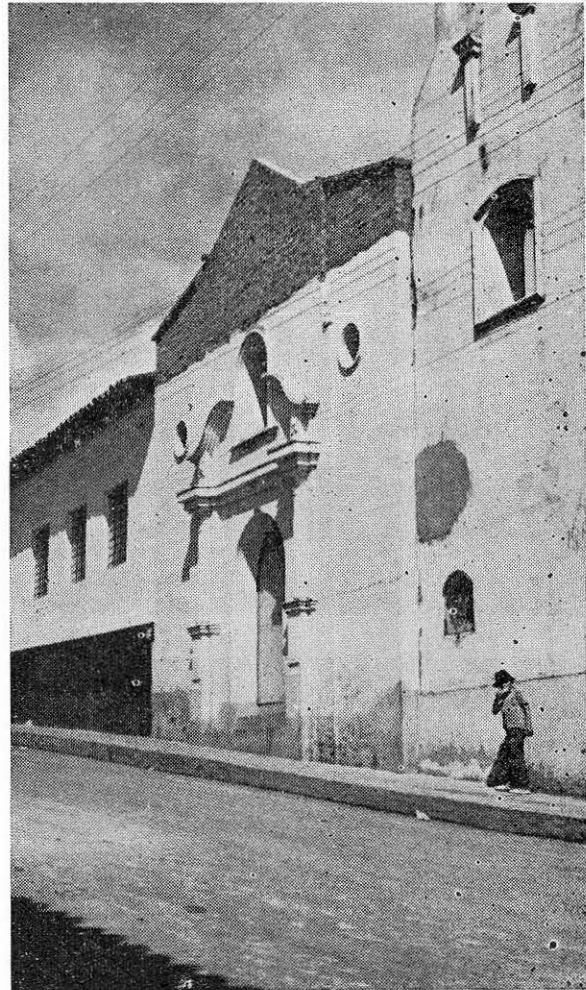
Moniquirá es un municipio de mucho movimiento comercial y notorio adelanto material; sus habitantes cuentan con innumerables servicios: bancos, telecomunicaciones, luz eléctrica, acueducto, alcantarillado, calles pavimentadas, piscina pública, moderna plaza de ferias, numerosas escuelas (24 rurales y 3 urbanas), colegios, hospital (que presta sus servicios no sólo a Moniquirá sino a los municipios circunvecinos); observamos edificaciones hasta de cuatro pisos; las casas de la población tienen en su mayoría techos de teja de barro; parece que el ladrillo es el material más usado en la construcción, pero, aisladamente, se ven casas de adobe y techo de paja.

« MÓNICA IRÁ »

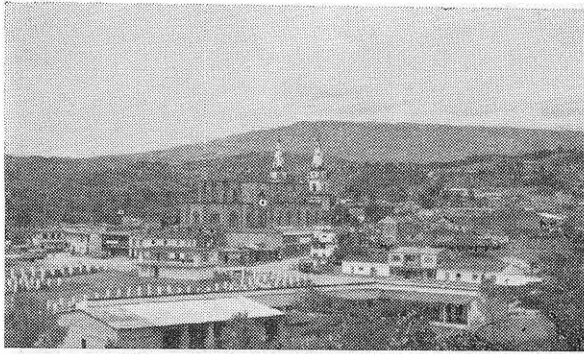
La palabra Moniquirá parece que significa 'población del baño'. Al igual que en otras localidades de nombre indígena o de origen os-



MONIQUIRÁ. — Dentro de la elegante sencillez de este parque moderno, deliciosamente sombreado y del que apenas presentamos una vista parcial, en primer plano se ven dos colegialas. En el centro, un busto en bronce del Libertador, al que conduce la blancura de los caminitos del parque.



MONIQUIRÁ. — La cámara fotográfica, desde otro ángulo, captó los contrastes de luz y sombra de la capilla del Hospital de San José, que juegan maravillosamente sobre lo blanco de las paredes de la misma capilla y de la casa con teja de barro, a pesar de la parte oscura en el frontis de aquella, sin pañetar.



MONIQUIRÁ. — Otra vista parcial de la población —fundada por don Gaspar Ramírez—. Aquí, en primer plano, a la izquierda se pueden apreciar la plaza de ferias y el matadero público. El fondo está constituido por la iglesia, algunas calles y unas cuantas casas, la mayor parte de ellas con cubierta de teja española.



MONIQUIRÁ. — Fachada, en hermosa piedra labrada, de la iglesia parroquial. Entre las dos torres se alza una gigantesca estatua de Cristo Jesús. El imponente conjunto arquitectónico queda roto en su armonía gótica con el remate de las torres, por su forma, por sus dibujos y por su material.

curo, no faltan leyendas ingenuas para explicar la denominación. Se dice que *Moniquirá* se llamaba así porque cuando en una reunión de indígenas faltó la chicha, el cacique mandó por ella a una mujer de nombre Mónica, diciéndole: *Mónica irá*. Una versión un poco más crítica (que se da cuenta de la incongruencia de poner a hablar español al cacique con sus súbditos) pone la misma frase en boca de un sacerdote peninsular, dirigiéndose a españoles. Una tercera versión dice que el español Gaspar Ramírez le dijo a alguien "Camine a misa" y el aludido respondió: "Yo no voy, pero *Mónica irá*". Como el pueblo no tenía nombre le aplicaron esta expresión. Cuentos, en realidad.

LA « CIUDAD DULCE » O « CIUDAD DULZURA »

La economía del municipio se basa en el cultivo de la caña de azúcar, la elaboración de panela y en productos agrícolas de clima medio, como el café, la yuca y el plátano. Se ha llamado y se conoce a Moniquirá como la *ciudad dulce* o *ciudad dulzura*, debido a que la industria más floreciente de la población es la de los dulces de guayaba y cidra, bajo diversas formas (bocadillo, espejuelo, mermelada): vimos varias fábricas grandes que envían sus productos a Bogotá, Tunja y poblaciones vecinas, y otras de tipo casero que surten el mercado local.

ANOTACIONES LINGÜÍSTICAS

A) *Pronunciación:*

Entre nuestros informantes observamos que se conserva la distinción *ll / y*; la *f* es labiodental, aunque no en forma plena, pues en algunos informantes se notó tendencia a labializarla; hay ligera asibilación de la *r* final; en el grupo *rs* la *r* se relaja y ensordece notoriamente; la *r* inicial múltiple se hace fricativa en algunos casos; se encuentra un notorio ceramamiento de *ees*, aunque no como en Tenza; la *-d-* se pierde en la terminación *-ada* y la pronunciación de *f* alterna con la de *h* aspirada (*infierno / injierno, profundos / projundos*).

B) *Léxico:*

Observamos diversos arcaísmos: *mesmo, la puente, tiserá, semos, haberá*. Joaquín Montes oyó a varias personas decir *estógamo*. Nos lla-

maron la atención los colectivos: *lucero de colores*, un *colmenero*, una *gallinatera*; un informante llamó al gallinero *codiciadero de gallinas*. En cuanto a verbos, oímos *alunarse* 'meterse la luna por la herida de un animal que se castra en el cambio de luna'; *abazar* los ratones 'cazarlos'; *cancionar* 'cantar'.

Como adjetivo curioso anotamos *bochornado*; por otra parte, los sustantivos *grandor* 'grandeza', *acuso* 'acusación'.

Ciertas locuciones adverbiales como *todo lo más, veces . . . veces, mucho bueno, mucho juicioso*; varios de los usos ya mencionados recuerdan al vecino departamento de Santander.

ONOMÁSTICA

Entre los apellidos nos llamaron la atención Bacares, Baños, Bosiga, Boyacá, Cabrejo, Cetina, Coy, Cuadrado, Diagama, Engativá, Flechas, Fontecha, Fúquene, Hamon, Ibaqué, Jerez, Letrado, Narciso, Piraquive, Piratova, Piza, Raba, Retis, Ruge, Samacá, Simijaca, Sotomontes, Suaza, Tipazoca, Tocarruncho, Umba, Urazan, Viasus, Yomayusa.

Algunos nombres de fincas: El Ayuelal, La Sicha, El Tumo, La Urama, El Chapo, El Choval, El Juco, El Galapo, El Macay, La Cuncia, El Jachal, El Ruchical, Umbata, Talauta, El Chovo, El Chapal, Tebarabique, La Cuincha, Chicacun.

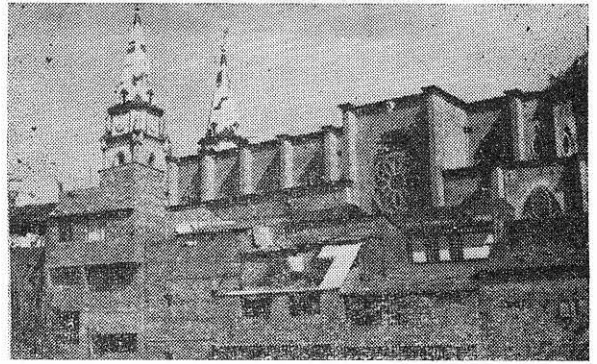
FOLCLOR POÉTICO

Se recogieron directamente algunas coplas suministradas por una de las informantes principales, Anita de Porras, natural de Moniquirá, y por la informante secundaria Celina Pinzón, de sesenta años, también de ese municipio. Presentamos una muestra:

En la puerta de la iglesia,
me amarraron com' un perro
por tres palabras que dije:
otorgo, recibo y quiero.

Los ojos de mi morena
son negros y son azules;
se parecen a los cielos
cuando se apartan las nubes.

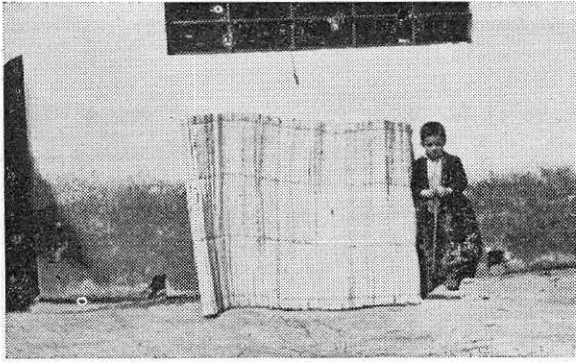
En el puente rial de Vélez
me cobraron unos celos,
como si delito fuera
querer unos ojos negros.



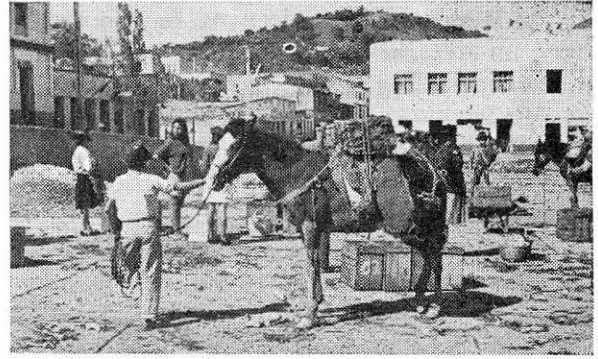
MONIQUIRÁ. — Vista lateral del templo mayor, tomada desde una calle por donde pasa el río Moniquirá. Las fuertes sombras sobre el muro y el rosetón realzan el fondo, haciendo un contraste notorio con el primer plano, que muestra la parte posterior de algunas viviendas, construídas con pintoresca diversidad de alturas.



MONIQUIRÁ. — Esta muchacha, de negro y largo cabello, con sus naturales ondulaciones, muestra una cazuela o "paila" de barro, para cocinar la leche; la "paila" deja observar las dos asas y el pico para verter el líquido. A la izquierda, una estera de juncos, utensilio que se emplea para dormir.



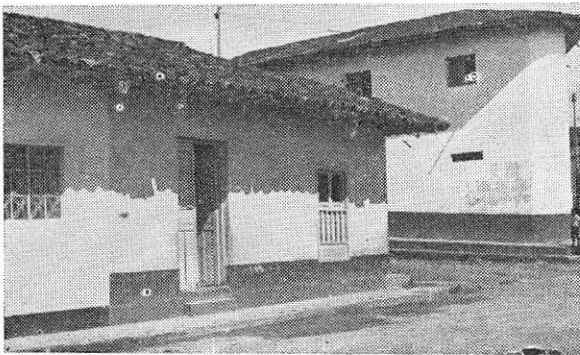
MONIQUIRÁ. — “Junco” que se emplea ya simplemente a manera de colchón, o en las camas colocándolo debajo de aquel. El “junco”, de esta y de la anterior fotografía, está al aire libre para asolearlo, según antiquísima costumbre, para librarlo de la humedad absorbida en las habitaciones cerradas.



MONIQUIRÁ. — En su región, de clima templado, se cultiva mucho el guayabo, árbol de América. El transporte de la guayaba se hace en cajas de madera que van de un lugar a otro a lomo de mulares o de caballares.



MONIQUIRÁ. — También a lomo de caballo suele transportarse la leña. En la plaza de mercado vemos unas cuantas acémilas de esta especie, con las cargas de leña que llevan en “jais”, una suerte de angarillas de horqueta.



MONIQUIRÁ. — Casa típica, que forma esquina, en una de las principales calles de la población, con el hermoso contraste de luz y sombra, proyectada por el alero, formado por el techo de tradicional teja española, diferente en la otra esquina.

Aquí me siento a cantar,
y en este patio barrido
a ver si la dueña 'e casa
me cela con su marido.

Aquí me siento a cantar
una vida singular
que por esta y por aquella
no te pienso de olvidar.

Bonito Moniquirá,
pero no para vivir,
que todos los jorasteros,
para dentrar y salir.

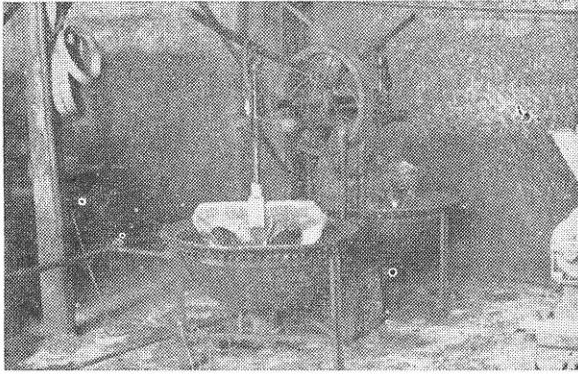
En este momento he
di aprender a [ser] bandido
qu' el panótico de Tunja,
a ninguno se ha comido.

Usté dice que me quiere,
que me quiere y no me olvida;
conjorme puede ser cierto,
también puede ser mentira.

Agachame la ramita
para coger la manzana;
dulce me queda la boca
del beso d' esta mañana.

Dicen que la mata limo
los gajos echan limones;
que no he podido incontrar
amores sin relaciones.

Si me quieres no me olvides
ni me juegues la traición,
qu' el amor que yo te tengo
no tiene comparación.



MONIQUIRÁ. — Ha sido denominada la “ciudad dulce” o “ciudad dulzura” porque allí se fabrican bocadillos, de los denominados veleños, y otras conservas y dulces. Aquí están los fondos para cocinar la guayaba cernida.

El amor que tenía
era poco y se acabó;
lo puse en una lomita
y el viento se lo llevó.

Morenita soy, señora,
yo no niego mi color,
qu'entre rosas y azucenas,
lo morenito es mejor.

Solamente que dormida
me picará el alacrán;
peru estando yo dormida,
no han podido ni podrán.

En la puerta está parado
el que dicen qu' es mi novio;
dejarlo que sea el sereno;
quién le manda ser celoso.

Decime si me querés
y no m'estés engañando,
que no soy el purgatorio
pa tener almas penando.

Dicen que mi han de matar
y mi han de prender candela;
el día de la quemazón
se verá la jumadera.

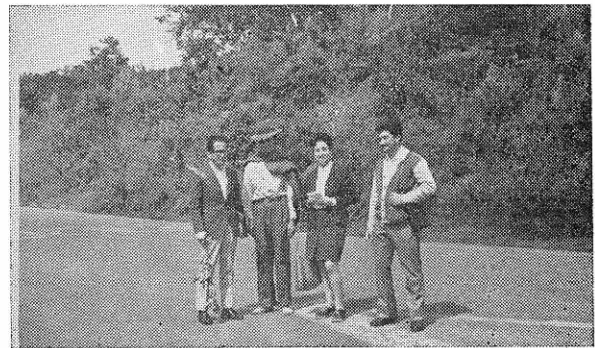
Por el otro lao'el río
me mandaron un limón;
las cáscaras cayeron al río,
y el jugo a mi corazón.

Por el otro lao'el río
mataron un copetón;
de las tripas le sacaron
a don Guillermo Rincón.

Por el otro lao'el río
me mandaron un balazo;
si no mi agacho tantico,
me rompen el calabazo.



MONIQUIRÁ. — La señorita Marina Dueñas, investigadora del Departamento de Dialectología del Instituto Caro y Cuervo, durante la encuesta —de la que ella misma informa en estas páginas— anota las respuestas que sobre albañilería le proporciona un nativo de la población, en esta soleada, blanca y solitaria calle.



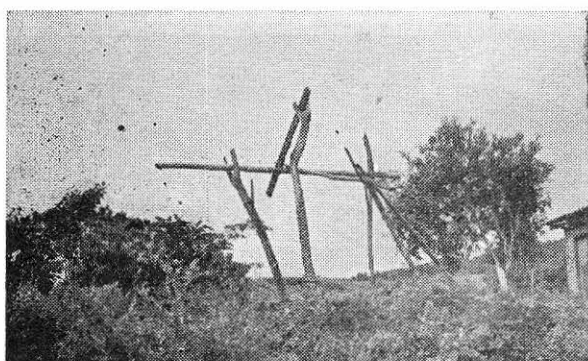
MONIQUIRÁ. — En las afueras de la población, y de izquierda a derecha, están el investigador José Joaquín Montes, un informante para el Atlas Lingüístico-Etnográfico, la señorita Marina Dueñas y don Óscar Veloza, empleado del ICA.



MONIQUIRÁ. — La teja española de barro y los balcones salientes, dan el tono general a las construcciones que constituyen el marco de la plaza principal, y en que se puede observar la mezcla de estilos y materiales, sobre todo en las puertas.



CHITARAQUE. — Esta rústica y pintoresca construcción, destinada a gallera, que se halla al iniciarse el ramal de carretera que conduce a la población, para los chitaraqueños es por antonomasia el *quiosco*, cuyo tamaño puede apreciarse mediante la estatura de la niña que aparece a la derecha.



CHITARAQUE. — Para las aves domésticas es de uso común el *tamajar*, o sea el gallinero sobre un par de grandes horquetas y palos inclinados para facilitar la subida y bajada de aquellas aves. Este *tamajar* es el de la casa de una informante de la señorita Marina Dueñas.



CHITARAQUE. — En estas regiones el caballo no ha dejado de ser animal de suma utilidad, tanto para la movilización de las personas, como para el transporte de carga. El cuadrúpedo de la fotografía espera pacientemente a su dueño, que dejó los zamarros sobre el galápago.

II

ENCUESTA EN CHITARAQUE

INFORME DE JOSÉ JOAQUÍN MONTES

Entre el 16 y el 18 de septiembre del presente año los investigadores Jennie Figueroa, Marina Dueñas y José Joaquín Montes realizaron la encuesta para el Atlas Lingüístico Etnográfico de Colombia en Chitaraque, pequeña población boyacense en el noroeste del departamento, limítrofe con Santander. La población fue fundada en 1692 y tuvo cura párroco desde 1777; Chitaraque dio uno de sus hijos, Francisco Soto Calvo, a la revolución de los comuneros.

EL MACHISMO

Hasta 1857 formó parte de la provincia de Vélez, lo que entre otros factores podría explicar que la gente tenga mucho más parecido a los santandereanos que a los boyacenses en cuanto a la entonación, el carácter, las costumbres y el tipo físico; el carácter santandereano de sus moradores se manifiesta también en el machismo que les da fama de *guapos* y los hace andar generalmente armados de su revólver, aunque recalcan que no son ofensivos sino que simplemente se defienden.

LA PANELA

El principal producto del municipio es la panela; sacan semanalmente hasta 3.000 cargas que van a diversos mercados, inclusive hasta el de Cúcuta; también se cultiva café, yuca, plátano.

COLABORACIÓN

Como es natural, no faltaron las personas recelosas y suspicaces respecto a los propósitos de los investigadores; sin embargo, con la colaboración del señor alcalde, don Alfredo Espitia, y con la amable ayuda de los vecinos, entre ellos los señores Norberto Abaúnza, Jorge H. León R. y otros, la encuesta se realizó sin contratiempos.

« NUESTRA LABRANZA DE ATRÁS »
O « LABRANZA DEL DEMONIO »

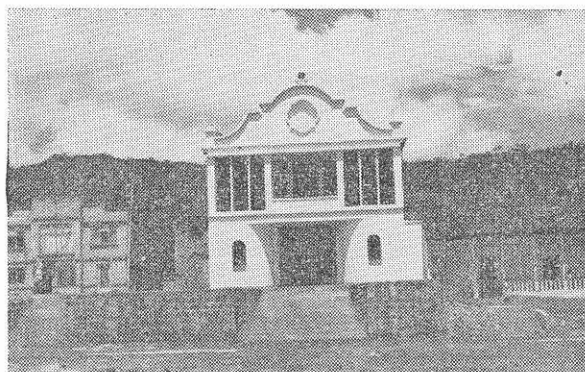
El nombre de la localidad parece que significa 'nuestra labranza de atrás', según los testimonios más numerosos y autorizados, aunque otros lo glosan como 'labranza del demonio'. En los nombres de las veredas quedan rastros de la existencia de grupos indígenas organizados en resguardos (Resguardo de Indígenas, Resguardo de Blancos), aunque los habitantes no conservan recuerdo de la existencia de tales instituciones; otras veredas se denominan Tumegrande, Tumechico, Guamos y Laderas, Cá-pita y Villabona, Gasío y Galapal, Buenavista y Anacos.

ASPECTOS LINGÜÍSTICOS

En cuanto a la fonética, se mantiene la distinción de *ll* y *y*; se articula *f* bilabial, aunque a veces tiene elemento labiodental débil; se asibila ocasionalmente la *-r*; se debilita o asibila a veces la *rr*; se reduce notoriamente la *-d-* (*tronchá* 'tronchada', *polvaera*, *espejao*, *laera*, etc.), y se nota cierta tendencia a cerrar la *e* y la *o* (a veces por posible influjo metafónico: *dispiertan*, *malificio*, etc.); se oyó pronunciar *luvia* = lluvia, *adre* = aire y *frisa* = brisa. En el léxico llaman la atención, entre otras, las siguientes voces: *suquín* 'pedra del fogón', *chambranas* 'largueros de la cama', *comadreja* 'comadrona', *el Cutapas* 'demonio', *empresados* 'policías' (por tener vestido prestado), *cuentamenta* 'algo que no es cierto, embuste', *hemofroica* (< hermafrodita), *chengo* 'chapín', *molido* 'bollo de maíz'.

COSTUMBRES Y CREENCIAS POPULARES

En cuanto a costumbres y creencias populares se anota que en el campo, según una informante, se hacen seis comidas: desayuno, piquete, almuerzo, bitute, puntal y cena: tres principales y tres secundarias. Son numerosas las supersticiones y leyendas sobre brujas, espantos, etc., que parecen gozar de crédito considerable (por ejemplo: a una bruja se la mantiene sentada, sin que se pueda mover, mediante una aguja sin ojo y un terrón de sal debajo del asiento); se recogió una interesante versión de *Las doce palabras tornadas al mundo* como llamaba el informante a la oración folclórica que en otras partes del mundo hispánico se denomina *Las doce palabras retornadas y trece*.



CHITARAQUE. — Sobre las fuertes bases de piedra hechas para nivelar la plaza, surge la sencilla blancura del frontis de la iglesia, que contrasta con el estilo antiguo de la casa que está a la derecha, donde se alcanzan a distinguir alumnas de un colegio. A la izquierda apenas sobresale una imagen.



CHITARAQUE. — En esta esquina de la plaza, en que aparecen los rastros de trabajo de su nivelación, se yergue la esbeltez de una palma frente a las casas de dos plantas y teja española, predominante en la población, como puede verse en las casas restantes, de un piso.

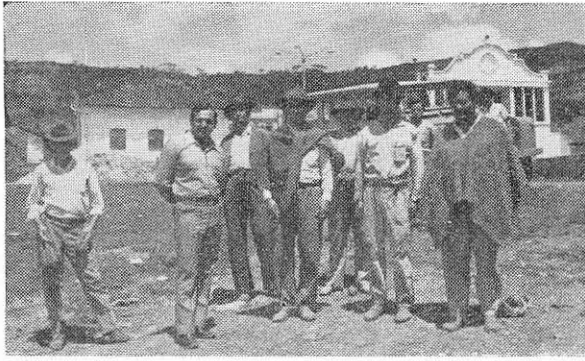


CHITARAQUE. — En el marco de la plaza forma esquina esta habitación de balcones salidos y de estilo antiguo, con techo de teja de barro, que se ha tratado de disimular en la casa contigua a la que se ha querido dar un tinte moderno. Es fuerte el contraste de estilo en las construcciones.

En cuanto a medicina popular anotamos el uso de la carne de chulo (gallinazo), tostada y hecha polvo, tomada en agua, para combatir el paludismo; el tomar orines de persona contra la *liga* ('ictericia'), etc.

IMPRESIÓN DE CONJUNTO

En general, Chitaraque impresiona como una población bastante tradicionalista y aparentemente estancada; pero la cordialidad de sus habitantes, una vez roto el natural recelo inicial, la hacen amable y acogedora a pesar de contar con pocos recursos de la vida moderna.



CHITARAQUE. — En este ángulo de la plaza principal de la población está un grupo de vecinos, el segundo de los cuales, de izquierda a derecha, es don Alfredo Espitia, alcalde de Chitaraque.



CHITARAQUE. — Don Gonzalo Reina y su esposa, doña Teresa de Reina, dos de los informantes para el Atlas Lingüístico, en compañía de sus hijos más pequeños, aparecen en la puerta de su casa, en la que abundan bellos tiestos de flores.



CHITARAQUE. — En el camino que conduce a la vecina población de Togüí, también boyacense, dos parejas de niños campesinos. Según el aviso que alcanza a verse en uno de los ángulos de la fotografía, aquel camino próximamente se convertirá en carretera de dieciséis quilómetros.

III

ENCUESTA
EN FIRAVITOBA

INFORME DE JENNIE FIGUEROA LORZA

Entre el 29 de septiembre y el 1º de octubre del presente año los investigadores José Joaquín Montes, Marina Dueñas y Jennie Figueroa realizamos la encuesta para el Atlas Lingüístico Etnográfico de Colombia en la población boyacense de Firavitoba. Esta población, de clima frío, es un municipio que cuenta con 15 veredas: Centro, Monjas, Irboa, Diravita Alto, Diravita Llano, Mombita Alto, Mombita Llano, Calavernas, Bosque, San Antonio, Ocán, Baratoa, Alcaparral, Gotua y Tintal. La cabecera municipal es pequeña y de una conformación particular, pues, al contrario de casi todas las poblaciones boyacenses que hemos visitado, cuenta con dos plazas: una en donde se encuentra la iglesia, enorme mole de piedra cuya construcción empezó hace cien años y que ya está casi terminada, y otra en la que se encuentran las oficinas de las autoridades civiles y militares y las de los servicios públicos como telégrafo y teléfono. Aunque la existencia de las dos plazas se remonta a muchos años atrás, parece que la segunda es la que existió originariamente y en ella, los domingos, se realiza actualmente el mercado.

LA GANADERÍA

Firavitoba es un lugar de considerable riqueza ganadera (se dice que de allí se sacan diariamente 60.000 botellas de leche) y ello constituye el principal renglón de su economía. Anteriormente, la mayor industria de la población, de tipo casero, era la manufactura de alpargatas (aunque allí no se cultivaba el fique, que era traído de Santander), que desapareció casi totalmente por diversas razones, entre ellas la de que muchos de sus trabajadores se enfermaban de los pulmones a causa de las malas condiciones materiales en que realizaban su labor.

LA AGRICULTURA

La agricultura, por su parte, ha sido desplazada hacia las laderas de las montañas que circundan el valle en que se asienta la población (parte del valle de Sogamoso) y en donde se cultivan aunque en mínima escala, trigo, maíz, papa y cebada.

LOS « FIRAVITOBENSES »

O « FIRACHOS »

Además, una gran mayoría de los *firavitobenses* (o *firachos*, gentilicio despectivo que les dan en Sogamoso) trabaja en la siderúrgica de Belencito y en las fábricas de Sogamoso.

COLABORACIÓN

En *Fira* (apócope del nombre de la población, muy usado por sus habitantes) fue notoria la desconfianza inicial de sus habitantes hacia los investigadores; sin embargo, fuimos bien recibidos por las autoridades civiles y religiosas. Parece que sus gentes, en general, no lograban entender el objetivo de la encuesta, ya que no fue posible que nos relacionaran con personas nativas del municipio. Con todo, logramos realizar nuestro trabajo, gracias a la colaboración de algunas maestras y a la buena voluntad de varias personas que accedieron a colaborar.

LA « CATEDRAL » Y EL « JARDÍN DE SOR GABRIELA »

La iglesia constituye el orgullo de los firavitobenses, pues, al entablar charla con ellos, lo primero que nos preguntaron fue si ya conocíamos la "catedral".



FIRAVITوبا. — A la derecha de esta vista parcial de la plaza y en primer plano, está una niñita, al pie de uno de los palos de la cerca para el palco en las corridas de toros, ineludibles en las fiestas populares.



FIRAVITوبا. — Casa de esquina en el marco de la plaza, con sus dos ventanas arrodilladas y con balaustrés de madera, que hacen juego con los balcones salidos de la planta superior y que también son de madera.



FIRAVITوبا. — Esta habitación, situada en las inmediaciones de la plaza, conserva su prístino estilo antiguo, con sus balcones de madera, de notoria sencillez, su ventana incrustada, del piso inferior, y la puerta principal artística y sobriamente enmercada, todo bajo la cubierta del alero protector, encalado.



FIRAVITOBA. — La imponente arquitectura del templo, rematada con los majestuosos torreones y las flechas de las torrecillas, contrasta con el estilo campesino de la casa que aparece en la fotografía y con el fruto ya agavillado, en esta población agrícola de clima frío.



FIRAVITOBA. — Este hermoso árbol, que se levanta en la plaza principal, hace destacar la magnitud de su tronco y de sus largas ramas, si se compara con el tamaño de las casas de dos plantas, recordando también los *pueblitos* de los pesebres navideños.

En el sitio en donde se supone que antiguamente se levantaba la iglesia primitiva, se encuentra hoy un jardín cerrado por una verja, llamado “jardín de Sor Gabriela”, en homenaje a una religiosa que dejó buen recuerdo en el pueblo.

DATOS HISTÓRICOS

Gracias a don Francisco González, profesor del Colegio Departamental, quien nos facilitó los originales de una monografía sobre Firavitoba, escrita por su padre, don Jorge González Cerón, podemos consignar algunos datos históricos de la población: parece que el nombre primitivo fue Firavia, según algunos, o Virava, según el autor de la monografía. De esta población (así como de la de Tobasá) procedían, invariablemente, los sacerdotes del templo del sol de Sogamoso, elegidos por los caciques de Tota, Pesca, Busbanzá y Gámeza. Parece que la población fue fundada en el siglo XVI, pues existe la piedra clave del arco principal de la antigua iglesia parroquial, en la que consta el año de 1634 como fecha de terminación de la construcción de la iglesia y en el reverso el escudo de los franciscanos. Nosotros hemos constatado en *Las misiones franciscanas en Colombia*, de fray Gregorio Arcila Robledo, Bogotá, 1950, que la misión franciscana del valle de Iraca comprendía a Firavitoba, como se desprende de una probanza que consigna el citado autor, de fecha 1584.

Con todo, sólo desde 1729 aparecen partidas asentadas por el cura Francisco Antonio Vélez Ladrón de Guevara y desde esta fecha el pueblo recibe el nombre de Nuestra Señora de las Nieves de Firavitoba.

LA HUELLA DEL DIABLO

Al suroeste de la población se alza un picacho denominado La loma del Fraile, en donde, según la leyenda, el diablo enterró los tesoros del gran sacerdote del templo del sol y en la que una gran piedra, marcada con la huella del enterrador, señala el sitio de la guaca.

SITIOS HISTÓRICOS

Sitios históricos son: la Casa de la Compañía (de los jesuitas) y la Casa de las Monjas,

que perteneció a las religiosas de la Concepción, de Tunja. Lamentablemente, no pudimos llegar a dichos lugares por el mal estado del terreno, que estaba intransitable debido a las lluvias.

OBSERVACIONES LINGÜÍSTICAS

A) En la fonética:

Distinción bien clara de *ll* y *y*; articulación labiodental de la *f*, aunque se presentaron algunos casos de articulación bilabial; tendencia, muy leve, a asibilar la *r* múltiple inicial y la *r* final de palabra; se encontraron algunos casos de ultracorrección como *festefan* 'festejan', *far-dines* 'jardines', *fornales* 'jornales' y casos de desarrollo del elemento labial de la *w*: *buevo*, *bueso*.

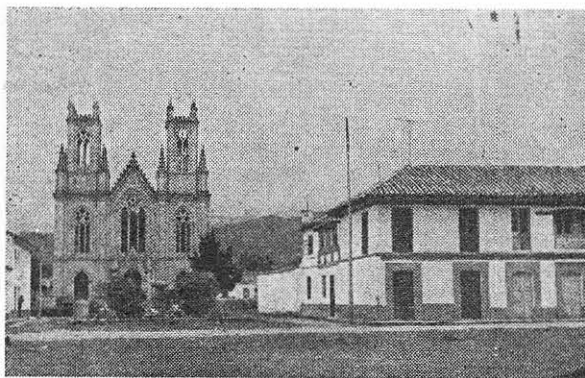
Por su parte, el investigador José Joaquín Montes notó en uno de sus informantes una frecuente despalatalización de la *ñ*: *senor* por señor, y reducciones fonéticas en el habla familiar como *quén sé* 'quién sabe'.

B) En cuanto al léxico:

Se registraron algunos arcaísmos como *tiseras*, *haiga*, *mesmo*, *semos* y voces más o menos raras como *jarillón* 'muro de contención', *lechón* 'joven' ("cuando yo era lechón..."), *búcaro* 'boquete o hueco en una pared o muro', *fachoso* 'orgullosa', *cartaguas* 'gallinas de color amarillo', *crinolinas* 'enaguas', *cultivar* 'cortejar', *pipiolito* 'niño pequeño', *moname* 'hijo ilegítimo', *escalcilar* 'descafilear'. También nos llamaron la atención algunos casos de cambio de género: *la ranca*, *la posta*, y la presencia de compuestos con el sufijo *-anza*: *la sacanza* (la sacanza de papa), *la pelanza* 'la quitada de la piel a una res', etc.

Respecto a las clases sociales tienen un decir: "de la pura *jái jái*, de la media y de la *puái*" y en relación con la muerte tienen expresiones como: "*peló mangas*, *cerró cajas*".

En cuanto a la onomástica, entre los apellidos nos llamaron la atención: *Caucha*, *Cogua*, *Coy*, *Criollo*, *Cuchigay*, *Chiriví*, *Fagua*, *Ferrucho*, *Guaidia*, *Guanumen*, *Guío*, *Lumbaque*, *Monguiva*, *Monguí*, *Nontien*, *Noy*, *Piragauta*, *Ponguta*, *Quiazua*, *Samacá*, *Siachoque*, *Soracá*, *Sotaquirá*, *Tibocha*, *Tinjacá*, *Univio* y *Zipa*.

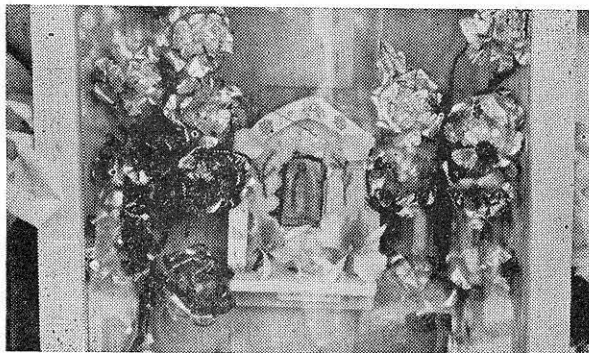


FIRAVITOBA. — Sobre un pintoresco conjunto vegetal encerrado con verja, está el gótico frontis del templo, en que, con afortunada pericia, de raigambre también ojival, se prescindió del remate de las torres, para conservar añoranzas de fortalezas medievales y de remanso del espíritu.

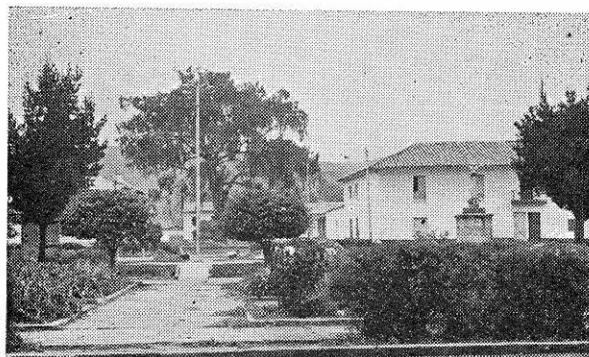


FIRAVITOBA. — La señorita Marina Dueñas, investigadora del Atlas Lingüístico Etnográfico de Colombia, aparece en la fotografía con su informante firavitobense, la señora Hermensia viuda de González, en el patio que muestra abundantes flores.

Finalmente, del folclor de Firavitoba consignamos algunas de las coplas recogidas:



FIRAVITOBA. — En medio de vistoso conjunto de flores artificiales se encuentra la humilde imagen de la Virgen María, que surge de la roca hallada por una mujer de Firavitoba.



FIRAVITOBA. — Un aspecto del parque frontero al templo, en uno de cuyos lados se puede observar un sobrio monumento labrado en piedra, y al fondo de la fotografía un añoso árbol.



FIRAVITOBA. — En esta casa de balcón corrido se conserva el tradicional conjunto que reúne las oficinas administrativas distritales: la alcaldía, la tesorería, el juzgado y la policía. Funcionan allí, además, oficinas de los servicios públicos, como el de teléfonos.

Te juites y me dejates
parada en una lomita;
golvites y me topates
jirme como una morita.

Por esta cañada arriba
se da la paja a manojos;
decís que no me querés
pero se te van los ojos.

Qu'el anillo que me dites
en la casa está guardao,
en el dedo queda flojo
y en el amor apretao.

Qué lindos que'tán los cielos
colmados de nubecitas,
parecen tus naguas nuevas,
azules, con florecitas.

Pensarán los que me miran
que yo me muero por vos.
Por cierto, muñeco 'e trapo,
por lo bonito que sos.

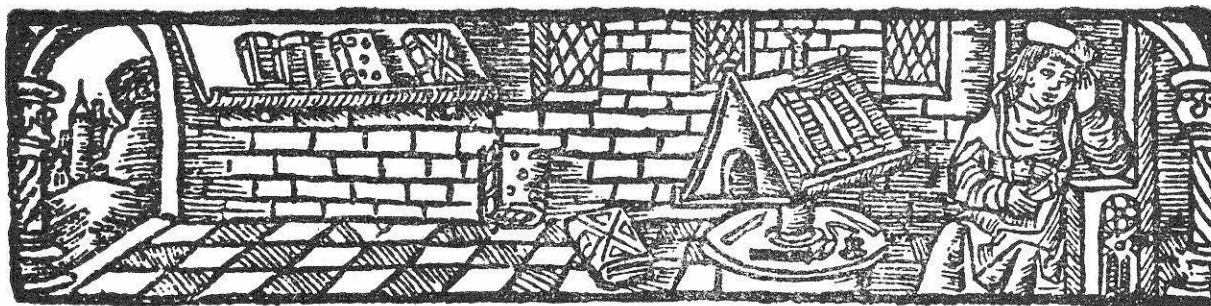
A mi juso y mi tortero
se lo podés preguntar:
las lágrimas que derramo
cuando me siento a jilar.

Por esta cañada arriba,
arrayanes y claveles;
¿para qué te quero yo,
sobrao de las mujeres?

El amor que te tenía
era poco y se acabó,
lo puse en una ramita
y el viento se lo llevó.

La camisa que me dites,
parece un ramo de flores,
toda llena de remiendos
de diferentes colores.

Ya tienes casa de teja,
ya tienes donde vivir,
ya tienes otros amores,
con quien hacerme sufrir.



BIBLIOTECA DEL INSTITUTO COLOMBIANO DE CULTURA: COLECCION POPULAR

E
L
L
I
B
R
O
C
O
L
O
M
B
I
A
N
O

Las fiestas de toros ... y otras fiestas (Cuadros de costumbres). [Bogotá, Instituto Colombiano de Cultura, 1971].

146 p., 1 h. 16½ cm. (Biblioteca Colombiana de Cultura. Colección Popular, 1).

Contenido: *Las fiestas de toros*, por José María Cordovez Moure. *Las tres tazas*, por José María Vergara y Vergara. *Una docena de pañuelos*, por José David Guarín. *Nos fuimos a Ubaque*, por José Manuel Groot, y otros.

1. Literatura Colombiana - Cuadros de Costumbres. I. Título.

C864.2

ABADÍA M., GUILLERMO, 1912-

Coplerío colombiano. Selección de "cantas" populares de Colombia. [Bogotá, Instituto Colombiano de Cultura, 1971].

126 p., 1 h. 16½ cm. (Biblioteca Colombiana de Cultura. Colección Popular, 2).

1. Folclor - Colombia. I. Título.

398.8

VARGAS TEJADA, LUIS, 1802-1829.

Las convulsiones, Teatro en verso y otras obras ... [Bogotá, Instituto Colombiano de Cultura, 1971].

85 p., 1 h. 16½ cm. (Biblioteca Colombiana de Cultura. Colección Popular, 3).

1. Literatura Colombiana - Teatro. I. Miramón, Alberto, 1912- pról. II. Título.

C862.2

Como hecho cultural de importancia y trascendencia ocurrido en el pasado mes de octubre, es preciso registrar con singular beneplácito la aparición de los tres primeros libros que vienen a integrar la llamada *Biblioteca Colombiana de Cultura: Colección Popular*, la cual habrá de conformarse y proyectarse hacia el futuro con la publicación semanal, "no sólo de consagrados autores colombianos, sino de valores que han enriquecido el patrimonio cultural de todos los países y de todas las lenguas", según la orientación consignada por el propio director del mencionado Instituto.

Satisface, asimismo, señalar que la primordial aspiración de esta nueva empresa de divulgación sobre temas históricos y literarios está encaminada a proporcionar y facilitar la lectura del mayor número de personas. En una palabra, que todas las entregas que en forma regular se ha propuesto realizar dicho Instituto estén al alcance del pueblo colombiano y con tal finalidad se ha establecido, con acierto realmente extraordinario, un precio del todo módico para cada ejemplar.

De este modo, con el carácter eminentemente popular de la colección bibliográfica en referencia, el Instituto Colombiano de Cultura viene a cumplir, en buena hora, con un "sustantivo aporte al logro de una igualdad de oportunidades culturales para todos".

Estimando en todo lo que vale una labor de esta naturaleza y proporciones, estamos muy de acuerdo con la norma que se ha trazado el Instituto Colombiano de Cultura: antes que producir libros, es preciso crear lectores.

Se trata, pues, de un anhelo verdaderamente optimista, vital y conveniente con el que se impone, cuando menos, una solidaria compenetración de

propósitos, que a la postre y al cabo de permanentes esfuerzos, confluyan en la mejor forma, a abonar el vasto campo de la cultura popular colombiana.

En orden numérico y cronológico, los títulos de los tres libros publicados durante el mencionado mes de octubre son los siguientes:

Las fiestas de toros... y otras fiestas. - Contiene los siguientes cuadros de costumbres, que fueron escritos en la segunda mitad del siglo pasado y publicados, en su mayor parte, en *El Mosaico*, periódico literario que se publicó en Bogotá, entre los años de 1858 y 1872: *Las fiestas de toros*, de José María Cordovez Moure; *Las tres tazas*, de José María Vergara y Vergara; *Una docena de pañuelos*, de José David Guarín; *Nos fuimos a Ubaque*, de José Manuel Groot, y *Motivo por el cual*, de Juan Francisco Ortiz. Al final, aparecen las reseñas biográficas de los respectivos autores.

Coplerío colombiano. - Se trata de una selección de "cantas" populares de Colombia hecha por Guillermo Abadía M., uno de nuestros más versados folcloristas. Esta entrega contiene un buen número de coplas piadosas, amorosas, humorísticas, filosóficas y descriptivas. Al comienzo aparece un estudio del compilador sobre tan interesante aspecto de la literatura popular.

Las convulsiones. - Con un breve prólogo del historiador Alberto Miramón se ha dado a la publicidad esta nueva edición de la obra teatral, en verso, del infortunado Luis Vargas Tejada y la cual fue estrenada con éxito en el Coliseo de Bogotá, el día 8 de julio de 1828. Incluye, además, dos composiciones poéticas (*No más amor* y *Al anochecer*) y la sentida carta que el autor dirigió a su madre cuando él huía con motivo de la conspiración septembrina, en la cual tuvo parte preponderante.

De otra parte, por lo que respecta al mes de noviembre y hasta el momento de cerrar la presente edición, han aparecido las siguientes entregas semanales:

Cuentos ecuatorianos, I. - Este pequeño volumen contiene doce cuentos, en los cuales el relato, según manifestación de Gustavo Larrea Córdoba, Embajador del Ecuador, se presenta depurado, valiente, con armonías nuevas, enfocando problemas sociales, penetrando en el hombre, poniéndose al servicio y en defensa de los humildes, de los desposeídos, con valor y fuerza temerarios, cumpliendo en su realismo la definición que de la novela hiciera Wladimir Wendle al decir que era "crear un mundo imaginario poblado de personas vivientes". Tanto la antología como las respectivas reseñas biográficas que aparecen en las páginas finales del libro fueron suministradas por el Departamento Cultural del Ministerio de Relaciones Exteriores del Ecuador.

La patria y los días: antología de crónicas, I. - Es el título de una bien lograda selección de crónicas sobre diferentes temas (*La Sabana, Elogio de las cosas, Milagro y servicio de la palabra*, etc.), "hechas al apremio de cada día" por consagrados escritores colombianos y aparecidas hace algunos años, en diversas publicaciones periódicas de nuestro país. Los nombres de los autores allí contenidos, pueden depararnos una idea clara y suficiente sobre la calidad del contenido y forma estilística de cada una de estas páginas: Gilberto Alzate Avendaño, Euquerio Amaya (Adolfo Milanés), Tomás Calderón, José Vicente Combariza (José Mar), Luis Eduardo Nieto Caballero, Tomás Rueda Vargas, Armando Solano, Hernando Téllez y Aquilino Villegas.

VICENTE PÉREZ SILVA.

Cuentos ecuatorianos. Antología y reseñas biográficas. [Bogotá, Instituto Colombiano de Cultura, 1971].

149 p., 1 h. 16½ cm. (Biblioteca Colombiana de Cultura. Colección Popular, 4).

1. Autores Ecuatorianos - Biografía. 2. Literatura Ecuatoriana - Cuento. I. Instituto Colombiano de Cultura, ed. II. Título.

E863.08

La patria y los días. Antología de crónicas. [Bogotá, Instituto Colombiano de Cultura, 1971].

149 p., 1 h. 16½ cm. (Biblioteca Colombiana de Cultura. Colección Popular, 5).

1. Crónicas Colombianas - Antología. 2. Literatura Colombiana - Ensayos. I. Instituto Colombiano de cultura, ed. II. Título.

C864.08

LA LÍRICA POPULAR CONTEMPORÁNEA

A veces se tiene la impresión de que lo relativo al folclor, a la poesía popular, ya está claro; quizá ello se deba a numerosas publicaciones que parecen verse por todas las esquinas. Sin embargo el tema continúa abierto a recopiladores, a investigadores, al interés del recreador popular. Y que el tema sigue allí, atractivo y lleno de secretos, nos lo demuestra don Carlos H. Magis en *La lírica popular contemporánea*, editada por el Colegio de México, 1969¹.

Se trata de un libro voluminoso, repleto de ejemplos ilustrativos que consisten en tres mil coplas, sacadas de un material compuesto por treinta mil, destinadas a apoyar comentarios y tesis del autor. Dichos ejemplos pertenecen al repertorio español, argentino y mexicano, únicamente, por lo cual, a ratos, le surge al lector la tentación de hallar en el libro creaciones pertenecientes a los demás países de habla castellana; pero, en el acto, se advierte que quizá no era necesario un trabajo tan demorado cuando el lector de otro país, aficionado a la poesía popular, puede agregar, y con gran placer, trozos de su propia tierra.

El señor Magis ha dividido su libro en partes, cuyo contenido se va ampliando, se va repitiendo, en cierto modo, para dejar claras las explicaciones, las afirmaciones, yendo con mucho cuidado de lo general a lo particular, de la teoría a la demostración de ésta mediante el ejemplo concreto. Esas partes tienen que ver en lo esencial con la relación entre los textos, la analogía temática, la comunidad de medios expresivos, la versificación, la canción folclórica.

Así, en el terreno de uno de los puntos capitales o sea el origen de la lírica popular hispánica, pese a su nacimiento común y desarrollo paralelo, se llega al convencimiento de que falta todavía un estudio definitivo al respecto. Sabemos sí, en la actualidad, "que en una primera etapa (1475-1580), los poetas cultos incorporaron a su literatura las canciones populares, y que más tarde, entre 1580 y 1650, trabajaron y recrearon esos elementos folklóricos hasta fundar una nueva escuela poética... La nueva poesía volvió al pueblo, y, aunque distante de la antigua lírica popular, terminó por hacerse folklórica gracias a la capacidad de simpatía con los intereses y las vivencias populares... Sobre su desarrollo posterior, podemos sintetizar que la lí-

rica folklórica moderna ha conservado la mayoría de los aportes de la poesía culta y ha confirmado además algunas tendencias incoadas en la 'escuela popularizante'. Aparte de ello ha logrado darse a sí misma algunos rasgos nuevos que actualmente resultan muy típicos".

Señala el señor Magis cómo un *conservadorismo* mantiene cerrados los moldes y cita textos de México y Argentina, en los cuales, sin embargo, se advierte la novedad. Hecho normal, pues cada poeta trata de expresar su propio sentimiento, su mensaje personal, aunque el molde siga siendo el mismo. Lo original consiste en renovar la materia prima, inyectándole vida. Y no hay problema en utilizar ese molde porque el cantor desea servirse de él, le gusta, por haber bebido allí aquello que apeetece, creado con su propia existencia. La fuerza de esta poesía le viene de su cuna y tal como una familia ambiciona conservar su linaje también la poesía popular lo quiere, facilitándole esto el hecho de cambiar muy lentamente el patrón o los patrones del arte. El pueblo se apodera de los pilares, de los ingredientes, y juega maravillosamente con ellos para modelar cuanto le place. Algo semejante a una receta de cocina en manos de maestros diferentes. Esto puede palpase en los ejemplos seleccionados por el señor Magis, quedando, claro está, el dilucidar cuál es la versión original, salvo el raro caso de localizar determinada reliquia de alguna versión antigua. "Al parecer, el fenómeno básico de la recreación responde al fecundo placer de decir las mismas cosas de un modo diferente". Por otra parte, "la lírica folklórica manifiesta de continuo una fuerte tensión entre el apego a las formas heredadas y el deseo de remozarlas".

Debido a que en este comentario somerísimo no podemos detenernos en detalles que, entre otras cosas, se encuentran minuciosamente expuestos en el libro, tales como lo concerniente a las variadas direcciones de la copla original, en cambio sí vemos la página en que puede constatararse la originalidad de la recreación:

Al pie de un viejo algarrobo
llorando me lamentaba,
y, a pesar de su dureza,
de verme llorar, lloraba.

ARGENTINA, Santiago del Estero.

Yo me subí a una alta peña
a ver si me consolaba:

¹ CARLOS H. MAGIS, *La lírica popular contemporánea: España, México, Argentina*. México, El Colegio de México, Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios, 1969, 724 págs.

como la peña era dura,
ni esperanzas no me daba.

ARGENTINA, Catamarca.

Yo me subí a un alto pino
pa ver si la divisaba,
el pino tan tierno era,
al verme llorar, lloraba.

MÉXICO.

Yo me subí a un alto pino
por ver si la divisaba:
¡lo que divisé fue el polvo
del coche que la llevaba!

ESPAÑA — MÉXICO

De niño me tocó aprender de memoria, en mi pueblo, Cértegui, departamento del Chocó, Colombia, coplas de la misma familia de las citadas:

En aquel palo coposo
se asentó la vida mía:
las hojas se desgranaron
del amor que le tenía.

Estas mismas coplas nos colocan, de una vez, ante otro punto capital: el tema. Y éste, en la lírica popular hispánica, no es diferente al viejo motor —siempre unido al deseo de la conquista de la felicidad— que ha hecho vibrar la lírica universal: “El amor es la preocupación fundamental de toda esta poesía, y casi la totalidad de los temas posibles parecen existir en función de esa vivencia capital ... Las realidades que pone en evidencia y los fenómenos que provoca la pasión amorosa constituyen el nudo de un amplio complejo temático: las interpretaciones del amor, la descripción de sus efectos, el comentario de las situaciones más típicas dentro de la relación amorosa, el comportamiento de los amantes, etc.”.

Y para expresar dichos fenómenos la más apropiada forma escogida ha sido la sentencia, como ésta circulante en España y México:

El amor es una araña
que con cautela
en un rincón del alma
forma su tela...

Una vez presentados temas y motivos de manera prolija, el señor Magis entra a explicar cuanto atañe a lo que él denomina comunidad de los medios expresivos y, en primer término, se ocupa de la lengua poética. Le da, pues, naturalmente, una importancia fundamental al lenguaje empleado por la lírica folclórica. Luego, “como la poesía es ante todo un fenómeno verbal, muchas veces la palabra se impone a sí misma ciertas estructuras especiales en las que importa más la carga afectiva, o las combinaciones acústicas, o los toques impresionistas, que lo puramente conceptual. De este modo, algunas locuciones más sugestivas que otras,

y algunas figuras muy eficaces, lo mismo que varios esquemas felices han llegado a constituirse en modelos que se vienen repitiendo, consagrados desde hace mucho tiempo, como los más idóneos medios expresivos”. Ahora bien, entre los recursos con que cuenta la lengua propiamente *artística* puede destacarse un repertorio de cultismos y voces que el autor denomina aristocráticas:

sobrina del *alabastro*,
del *alba*, prima segunda
Pinotepa es un *edén*
.....
de su florido *vergel*
cual bello *serafín*
Cuando *fenezca* mi fe
Cupido se lamentaba
En los jardines de *Diana*
Del donaire de *Filís*
Para rey nació *David*;
para sabio, *Salomón*;
para llorar, *Jeremías*,
y para quererte, yo.

“Por lo general, estos medios expresivos son reliquias —algunas muy evidentes y concretas— de la poesía culta del Renacimiento. En ocasiones encontramos también relaciones con la poesía culta posterior al Siglo de Oro”.

Para terminar, y teniendo en cuenta lo anotado al principio referente al aporte o descubrimientos que puede hacer el lector de diferentes países de lengua castellana, cuánta satisfacción nos produjo topar “El reloj”, desarrollado como *glosa*, en México, y como *décima* —mejor, denominado así—, en Cértegui, municipio colombiano del Chocó, cuya base cultural es afro-colombiana:

¡Qué largas las horas son
en el reloj de mi afán ...

En fin, el estudioso encuentra en la obra del señor Carlos H. Magis un respetable material presentado con modestia y cariño, a la vez que con la seriedad requerida por el investigador. El lector común y corriente puede gozar de esta antología, que en el aficionado despierta creciente interés hacia el conocimiento profundo de la lírica popular.

El señor Carlos Horacio Magis, nacido en Argentina, reside en México desde 1962. Empezó sus estudios en la Universidad Nacional de Cuyo, para después doctorarse en Filosofía y Letras, en Madrid. Autor de *La poesía de Leopoldo Lugones*, *Cantar de Mio Cid*, *La literatura argentina*, actualmente es profesor del Colegio de México, en el que también es Coordinador Académico del Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios.

ARNOLDO PALACIOS.

BIBLIOTECA DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO

LIBROS INCORPORADOS EN EL MES DE SEPTIEMBRE DE 1971

- AGUAYO QUEZADA, RAFAEL A. — Dos personajes en el Romanticismo español: la mujer, el ermitaño-peregrino. Temuco (Chile), Universidad Católica de Chile, Escuelas Universitarias de La Frontera], 1971. 64 p. 22 ½ cm. (Colección "Lengua y Literatura", 3).
- AKADEMIA NAUK SSSR, *ed.* — Istoria sovetskogo dramaticheskogo teatra. Moskva, Izdatel'stvo Nauka, 1971. 736 p., 2 h. ilustr. (incl. rets.) 21 ½ cm. (Institut Istorii Iskusstv Ministerstva Kul'turû SSSR). Contenido. t. 6: 1953-1967.
- AMERICAN COUNCIL ON EDUCATION, *ed.* — Administración de colegios y universidades. México, D. F., Centro Regional de Ayuda Técnica, Agencia para el Desarrollo Internacional, [1970]. 327 p. 23 cm.
- ARANGO BETANCUR, IGNACIO. — Formas académicas de expresión oral ... 6ª impresión. Medellín (Colombia), Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Arquitectura, 1970. 16 p. 2 tabs. dobls. 22 cm.
- ARANGO BETANCUR, IGNACIO. — Método de trabajo en la Universidad. Algunas ideas introductoras sobre la manera de elaborar una monografía o una tesis de grado ... 6ª impresión, revisada. Medellín (Colombia), Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Arquitectura, 1970. ix, 56 p. 26 ½ cm.
- ARIAS, OLGA. — Lectura para el Unicornio. Durango (México), [Tipografía Lalzalde, 1971]. 30 p., 1 h. 18 x 18 cm.
- BAYONA POSADA, NICOLÁS. — Historia de la literatura española. Arreglada en conformidad con el programa oficial. 7ª ed. revisada y puesta al día. Bogotá, Librería Voluntad, [1952]. 271 p. 21 ½ cm.
- BAYONA POSADA, NICOLÁS. — Panorama de la literatura colombiana. 3ª ed. revisada y puesta al día. Bogotá, Librería Colombiana, 1947. 165 p. 22 cm.
- BERNAL JIMÉNEZ, RAFAEL. — Dinámica del cambio social. [Tunja (Colombia), Imp. Departamental de Boyacá, 1971]. 2 v. 23 cm.
- BIBLIOTECA UNIVERSITARIA DE UTRECHT, *ed.* — España e Hispanoamérica. Catálogo de libros españoles y publicaciones extranjeras sobre España e Hispanoamérica, editado en colaboración con el Instituto de Estudios Hispánicos, Portugueses e Iberoamericanos de la Universidad de Utrecht. Utrecht (Holanda), 1960. viii, 320 p. 24 cm. (Catálogo de Libros Españoles, 7).
- BIBLIOTECA UNIVERSITARIA DE UTRECHT, *ed.* — España e Hispanoamérica. Catálogo de libros españoles y publicaciones extranjeras sobre España e Hispanoamérica, editado en colaboración con el Instituto de Estudios Hispánicos, Portugueses e Iberoamericanos de la Universidad de Utrecht. Utrecht (Holanda), 1963. viii, 453 p. 24 cm. (Catálogo de Libros Españoles, 8).
- BIBLIOTECA UNIVERSITARIA DE UTRECHT, *ed.* — España e Hispanoamérica. Catálogo de libros españoles y publicaciones extranjeras sobre España e Hispanoamérica, editado en colaboración con el Instituto de Estudios Hispánicos, Portugueses e Iberoamericanos de la Universidad de Utrecht. Utrecht (Holanda), 1966. viii, 592 p. 24 cm. (Catálogo de Libros Españoles, 9).
- BIBLIOTECA UNIVERSITARIA DE UTRECHT, *ed.* — España e Hispanoamérica. Catálogo de libros españoles y publicaciones extranjeras sobre España e Hispanoamérica, editado en colaboración con el Instituto de Estudios Hispánicos, Portugueses e Iberoamericanos de la Universidad de Utrecht. Utrecht (Holanda), 1968. viii, 497 p. 24 cm. (Catálogo de Libros Españoles, 10).
- BIGGE, MORRIS L., *coautor.* — Bases psicológicas de la educación [por] Morris L. Bigge [y] Maurice P. Hunt. México, D. F., Edit. F. Trillas, 1970. 735 p. diagramas 22 ½ cm.
- BOGGS, RALPH S. — Basic Spanish pronunciation ... New York, Simon and Schuster, [1970]. 105 p. 21 cm.
- BONILLA, VÍCTOR DANIEL. — Por ahí es la cosa. Ensayos de sociología e historia colombianas. Bogotá, Publicaciones de la Rosca, 1971. 127 p. 20 ½ cm. Colaboradores: Víctor Daniel Bonilla, Gonzalo Castillo C., Carlos Duplat, Orlando Fals Borda, Augusto Libreros.

- BURBIANKA, MARTA. — Produkcja Typograficzna Scharffenbergów we Wrocławiu. Wrocław, 1968. 295 p. 14 láms. (facsíms.) 24 ½ cm. (Wrocławskie Towarzystwo Naukowe. Slaskie Prace Bibliograficzne i Bibliotekoznawcze, 12).
- BUSTAMANTE, JOSÉ IGNACIO. — La poesía en Popayán (1536-1954). 2ª ed. considerablemente aumentada con nuevos nombres de los poetas caucanos en general, novísima antología epigramática y lírica, e historia del periodismo literario hasta 1954. Popayán (Colombia), [Edit. Universitaria del Cauca], 1954. 495 p., 8 h. 23 ½ cm.
- CALDERÓN DE PINZÓN, CECILIA. — Pétalos del tiempo. Bogotá, [Ediciones Selección], 1970. 167 p., 2 h. ilus. (ret.) 16 ½ cm.
- CASTRILLÓN ARBOLEDA, DIEGO. — Manuel José Castrillón (Biografía y Memorias). Bogotá, [Edit. Kelly], 1971. 207 p. láms. (rets.) 20 ½ cm. (Biblioteca Banco Popular, 19). Contenido. 1: Capítulos I-XIII.
- CLÉMENT, J. M., *comp.* — Initia Patrum Latinarum ... Turnholti, Typographi Brepols Editores Pontificii, 1971. II, 190 p., 1 h. 25 cm. (Corpus Christianorum. Initia, 1).
- COFIÑO LÓPEZ, MANUEL. — La última mujer y el próximo combate ... La Habana, Casa de Las Américas, 1971. 334 p., 5 h. 18 ½ cm. (Colección Premio).
- CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS. Memoria del año 1969. [Madrid, Artes Gráficas Benzal, 1971]. 241 p., 4 h. tab. dobl. 25 cm.
- CROITORU ROTBAUM, IŢIC. — De sefarad al neosefardismo (Contribución a la historia de Colombia). Bogotá, Tipografía Hispana, 1971. xxvii, 572 p. 24 cm. Contenido. t. 2: Documentos coloniales originados en el Santo Oficio del Tribunal de la Inquisición de Cartagena de Indias.
- CRUZ SANTOS, ABEL. — Don Pedro Gual, el estadista grancolombiano. Bogotá, Edit. Kelly, 1971. 85 p. láms. (incl. ret.) 17 cm. (Colección de Bolsilibros de la Academia de Historia, 15).
- DUARTE FRENCH, JAIME. — Florentino González. Razón y sinrazón de una lucha política. Bogotá, Banco de la República, Departamento de Talleres Gráficos, 1971. 730 p. láms. (rets.) 22 ½ cm.
- DUJČEV, IVÁN. — Medioevo bizantino-slavo. Roma, Edizioni di Storia e Letteratura, 1971. xvi, 722 p., 6 h. 24 ½ cm. (Storia e Letteratura, 119). Contenido. t. 3: Altri saggi di storia politica e letteraria.
- EDGAR, PATRICIA, *coautor.* — A survey of audio visual facilities in Universities in the U. S. A., Canada, United Kingdom and Australia by Patricia Edgar [and] Tricia Sims. Bundoora (Australia), La Trobe University, The Centre for the Study of Educational Communication and Media School of Education, 1970. 39, 17 p. 25 ½ cm.
- ESCARPIT, ROBERT. — Lecture passive et lecture active. Paris, [s. Edit.], 1969. p. 360-375 24 cm. Separata de *Bulletin des Bibliothèques de France*, vol. 14, núms. 9-10, septembre-octobre, 1969.
- ESCUDERO, ALFONSO M., O. S. A. — La prosa de Gabriela Mistral. Fichas de contribución a su inventario. Santiago, [s. Edit.], 1950. 64 p. 12 x 18 cm. Separata de la *Revista Universitaria*.
- ESCUELAS UNIVERSITARIAS DE LA FRONTERA, *ed.* — Segunda Semana Indigenista. Temuco (Chile), [Secretaría de Extensión y Comunicaciones], 1970. 117 p. 22 ½ cm. (Colección "Documentos de La Frontera", 2).
- FIGUEROA S. DE DOMÍNGUEZ, PAULINA TERESA. — Flores del alma. Cali (Colombia), Carvajal, 1956. xxxvii, 79 p., 4 h. ilus. (rets., facsíms.) 23 ½ cm.
- FLASCHE, HANS, *ed.* — Calderón de la Barca ... Darmstadt (Alemania), Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 1971. xxv, 464 p. ilus. 19 cm. (Wege der Forschung, 158).
- FRANCIA. MINISTÈRE DES AFFAIRES CULTURELLES. SERVICE DES ÉTUDES ET RECHERCHES, *Paris.* — Aspects de la politique culturelle française ... [Paris], Unesco, [1970]. 69 p. 24 cm. (Politiques Culturelles: Études et Documents, 5).
- FRÍAS INFANTE, MARIO. — Gramática castellana estructural. t. 1. 4ª ed. La Paz, Librería y Edit. "Juventud", 1971. 251 p., 6 h. ilus. 20 ½ cm.
- FRÍAS INFANTE, MARIO. — Gramática castellana estructural. t. 2. 2ª ed. La Paz, Librería y Edit. "Juventud", 1969. 144 p., 4 h. 21 cm.
- FURTSEVA, EKATERINA. — El fomento de la cultura en la URSS. [s. p. i.] 163 p. 21 ½ cm.

- GAVIRIA E., NICOLÁS. — Historia de la cultura Universal. [Medellín (Colombia)], Edit. Bedout, [1971?]. 277 p., 1 h. ilus. (incl. rets., mapas) 21 cm. Contenido. t. 2: Oriente, Grecia, Roma y Edad Media para el 2º Año de Bachillerato según los programas oficiales.
- GÓMEZ HURTADO, ENRIQUE. — Respuesta. Bogotá, Edit. Revista Colombiana, 1971. 125 p., 1 h. 16 ½ cm. (Colección Populibro, 42).
- GONZÁLEZ MEJÍA, CONRADO, *coautor*. — Breve historia de la humanidad [por] Conrado González Mejía [y] Luis Carlos Arroyave M. [Medellín (Colombia)], Edit. Bedout, [1971]. 2 v. ilus. (incl. rets., mapas) 21 cm. Contenido. t. 1: Edad Antigua y Edad Media. t. 2: Edad Moderna y Edad Contemporánea.
- GONZÁLEZ, FERNANDO. — El hermafrodita dormido. [Medellín (Colombia)], Edit. Bedout, [1971]. 222 p., 1 h. ilus. 18 ½ cm. (Bolsilibros Bedout, 94).
- GOSLIN, DAVID A. — La escuela en la sociedad contemporánea. México, D. F., Centro Regional de Ayuda Técnica, Agencia para el Desarrollo Internacional, [1971]. 222 p., 1 h. 19 ½ cm. Versión castellana de Gladys Onega.
- GREEN, MICHAEL, *coautor*. — La politique culturelle en Grande-Bretagne par Michael Green et Michael Wilding en consultation avec le professeur Richard Hoggart. [Paris], Unesco, [1970]. 73 p. 24 cm. (Politiques Culturelles: Études et Documents, 9).
- GRUPO GENTE NOVA, *ed.* — Brasil: ficção 70. Belo Horizonte (Brasil), [Editôra São Vicente, 1971]. 71 p. 22 ½ cm. (Cuadernos de Formação e Cultura. Nova Série, 7-8).
- HAYERBECK O., ERWIN. — Aproximaciones al teatro de Buero Vallejo. Temuco (Chile), Ediciones Universitarias de La Frontera, 1970. p. 26-87 24 cm. Separata de *Stylo*, núm. 10, 2º semestre de 1970.
- HEREDIA, JOSÉ MARÍA. — Poesías completas. Selección, estudio y notas por Ángel Aparicio Laurencio ... Miami, Florida, Ediciones Universal, [1970]. 425 p., 1 h. 17 cm. (Clásicos Cubanos, 2).
- INSTITUTO ÍTALO-LATINO AMERICANO, *comp.* — Los procesos de integración en América Latina y Europa. Balance de la década de 1960-1970 y perspectivas en los años 70. Roma, [Arti Grafiche], 1970. 866 p., 1 h. 24 cm. Seminario organizado por el Instituto Ítalo-Latino Americano en colaboración con el Banco Interamericano de Desarrollo, en Roma, del 9 al 14 de marzo de 1970.
- IOANNIS DE FORDA. — Super extremam partem Cantici Canticorum. Ediderunt Edmundus Mikkers et Hilarius Costello. Turnholti, Typographi Brepols Editores Pontificii, 1970. p. 483-1006 25 cm. (Corpus Christianorum. Continuatio Mediaevalis, 18). Contenido. Pt. 2ª: Sermones LXX-CXX. Appendix. Indices.
- ISAACS, JORGE. — Obras completas ... [Medellín (Colombia), Edit. Montoya, 1966]. 338 p., 1 h. 16 ½ cm. (Ediciones Académicas). Contenido. t. 1: María.
- KOTULA, TADEUSZ. — Les curies municipales en Afrique Romaine. Wrocław (Polonia), 1968. 152 p., 1 h. 21 cm. (Travaux de la Société des Sciences et des Lettres de Wrocław. Seria A, 118).
- KRETSCHMER, KONRAD. — Historia de la geografía. 3ª ed. revisada. Barcelona (España), Edit. Labor, [1942]. 201 p., 9 h. láms. (rets., mapas) 18 cm. (Colección Labor. Sección VII: Geografía, 56).
- KUETHE, JAMES L. — Los procesos de enseñar y aprender. México, D. F., Buenos Aires, Centro Regional de Ayuda Técnica, Agencia para el Desarrollo Internacional, [1971]. 192 p., 1 h. 19 ½ cm. Versión castellana de Susana Hochberger de Sternbach.
- KURAMOCHI O., YOSUKE. — Los cuarenta y cuatro. [Temuco (Chile), Escuelas Universitarias de la Frontera, 1967]. [s. p.] 12 ½ x 18 cm. (Publicaciones del "Grupo Espiga").
- LAME CHANTRE, MANUEL QUINTÍN. — "En defensa de mi raza" ... Introducción y notas: Gonzalo Castillo Cárdenas. Bogotá, Comité de Defensa del Indio, Rosca de Investigación y Acción Social, 1971. xlv, 113 p., 2 h. láms. (rets., facsím.) 20 cm.
- LEVI-STRAUSS, CLAUDE. — Raza e historia. Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 1971. 108 p. 22 ½ cm. Separata de la revista de la Dirección de Divulgación Cultural de la Universidad Nacional de Colombia, núm. 8, febrero de 1971.
- LINDEMAN, RICHARD H. — Tratado de medición educacional. México, D. F., Buenos Aires, Centro Regional de Ayuda Técnica, Agencia

- para el Desarrollo Internacional, [1971]. 222 p., 1 h. 19½ cm. Versión castellana de Elvira Rissech de Wiñar.
- LOFFLER, ANNE-MARIE. — L'emphase dans la Presse Argentine. Étude linguistique sur les titres et les textes de "La Razón": syntaxe et sémantique ... Paris, Université de Paris, 1971. VIII, 409 p. tabs., diagramas 28½ cm. Thèse pour le doctorat sous la direction de Monsieur le professeur Bernard Pottier.
- LÓPEZ DE MESA, LUIS EDUARDO. — Cogitaciones. Medellín (Colombia), [Edit. Montoya, 1965]. 212 p., 2 h. front. (ret.) 16½ cm. (Ediciones Académicas).
- LÓPEZ DE MESA, LUIS EDUARDO. — Oraciones panegíricas. [Medellín (Colombia)], Rafael Montoya y Montoya, [1963]. 587 p., 2 h. front. (ret.) 16½ cm. (Ediciones Académicas).
- MALECZYNSKA, KAZIMIERA. — Recepcja książki francuskiej we Wrocławiu w XVI w. Wrocław, 1968. 141 p., 15 h. láms. (facsim.) 24½ cm. (Wrocławskie Towarzystwo Naukowe. Śląskie Prace Bibliograficzne i Biblioteczne, 14).
- MAREK, MIROSLAV, *coautor*. — La politique culturelle en Tchécoslovaquie par Miroslav Marek, avec le concours de Milan Hromádka et Josef Chroust. [Paris], Unesco, [1970]. 73 p. 24 cm. (Politiques Culturelles: Études et Documents, 9).
- MARK, CHARLES C. — La politique culturelle aux États-Unis ... [Paris], Unesco, [1969]. 48 p. 24 cm. (Politiques Culturelles: Études et Documents, 2).
- MÁRQUEZ PINZÓN, CAMPO ELÍAS. — Psicología aplicada a la educación. Bogotá, Edit. Artegraf, 1965. 272 p., 2 h. 23 cm.
- MÁRQUEZ ARBELÁEZ, HERNANDO. — Márgenes de la historia. Sociología. Bogotá, Edit. ABC, 1940. 175 p., 1 h. 18½ cm.
- MARTÍNEZ DELGADO, LUIS. — Carlos Martínez Silva. Noticia biográfica. Bogotá, Edit. Kelly, 1971. 106 p. front. (ret.) 17 cm. (Colección de Bolsilibros de la Academia de Historia, 19).
- MORENO ORTIZ, JORGE. — Tú y el universo. [Medellín (Colombia), Edit. Carpel, 1970]. 145 p. 18½ cm.
- NÁRDIZ, FRANCISCO DE. — La España universal de Felipe II ... Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1944. 45 p., 1 h. 18½ cm.
- NOAH, HAROLD J., *coautor*. — La ciencia de la educación comparada [por] Harold J. Noah y Max A. Eckstein. México, D. F., Centro Regional de Ayuda Técnica, Agencia para el Desarrollo Internacional, [1970]. 286 p., 1 h. 18½ cm. Versión castellana de A. Bignami.
- NORTON, F. J., *ed.* — Two Spanish verse chapbooks. A facsimile edition with bibliographical and textual studies by F. J. Norton ... and Edward M. Wilson ... Cambridge (Inglaterra), Cambridge University Press, 1969. 93 p. 25 cm. Contenido: Romance de Amadís y Oriana (c. 1515-19). - Juizio hallado y trobado (c. 1510). Facsímil de los dos romances.
- ORTEGA RICAURTE, CARMEN. — Analogías y simbolismos botánicos y zoológicos en el lenguaje popular colombiano. Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 1971. 67 p. 22 cm. Separata de la revista de la Dirección de Divulgación Cultural de la Universidad Nacional de Colombia, núm. 8, febrero de 1971.
- PACHECO QUINTERO, JORGE. — Los júbilos del amor y Abecedario de ausencias. Palabras liminares de Horacio Bejarano Díaz. Ocaña (Colombia), Publicaciones de la Escuela de Bellas Artes, 1971. 331 p., 1 h. 20½ cm. (Biblioteca de Autores Ocañeros, 8).
- PÁRAMO POMAREDA, JORGE. — Betrachtungen zu Calderón de la Barca 'Mythologischen Autos' ... Darmstadt (Alemania), Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 1971. p. 348-381 19 cm. Separata del libro 'Calderón de la Barca'. Versión al alemán de Helga Hooek Quadrado.
- PATER, MIECZYSLAW. — Katolicki ruch polityczny na Śląsku w latach 1848-1871. Wrocław (Polonia), 1967. 285 p., 1 h. 21½ cm. (Travaux de la Société des Sciences et des Lettres de Wrocław. Série A, 118).
- PATIÑO, VÍCTOR MANUEL. — Plantas cultivadas y animales domésticos en América Equinoccial. Cali (Colombia), Imp. Departamental, 1970. 381 p., 1 h. ilus. 24 cm. Contenido. t. 5: Animales domésticos introducidos.
- PINO ZAPATA, EDUARDO. — Historia de Temuco. Biografía de la capital de La Frontera. Temuco (Chile), Escuelas Universitarias de La

- Frontera, Universidad Católica de Chile, 1969. 112 p., 1 h. ilus. (incl. rets., facsím.) 26 cm. (Colección "Documentos de La Frontera", 1).
- POSADA GUTIÉRREZ, JOAQUÍN. — Memorias histórico-políticas. Tomo 2. [Medellín (Colombia)], Edit. Bedout, [1971]. 496 p. 18 ½ cm. (Bolsilibros Bedout, 85).
- RATHS, LOUIS E., *coautor*. — Cómo enseñar a pensar. Teoría y aplicación [por] Louis E. Raths, Selma Wassermann y otros. México, D. F., Buenos Aires, Centro Regional de Ayuda Técnica, Agencia para el Desarrollo Internacional, [1971]. 470 p., 1 h. 19 ½ cm. Versión castellana de Leonardo Wadel.
- RAVIOLA MOLINA, VÍCTOR. — Cervantes y el género pastoril. Temuco (Chile), Ediciones Universitarias de La Frontera, 1968. p. 114-134 24 cm. Separata de *Stylo*, núm. 7, 2º semestre de 1968.
- RAVIOLA MOLINA, VÍCTOR. — El modernismo de Pedro Antonio González. Temuco (Chile), Escuelas Universitarias de La Frontera, 1968. 64 p. 23 cm. (Colección "Lengua y Literatura", 1).
- RESTREPO POSADA, JOSÉ, *Monseñor*. — La Iglesia en dos momentos difíciles de la historia patria. Bogotá, Edit. Kelly, 1971. 79 p., 1 h. láms. (rets.) 17 cm. (Colección de Bolsilibros de la Academia de Historia, 17).
- RESTREPO, JOSÉ MANUEL, *comp.* — Apéndice de la historia de Colombia. Bogotá, [Universidad Nacional de Colombia, Dirección de Divulgación Cultural], 1969, 1970. 2 v. 24 cm. (Documentos Importantes de Nueva Granada, Venezuela y Colombia, 2, 5). Contenido: Documentos importantes de Colombia escogidos en 1861.
- ROMERO ROJAS, FRANCISCO JOSÉ, *comp.* — Anuario Bibliográfico Colombiano "Rubén Pérez Ortiz" 1969 ... Bogotá, [Imp. Patriótica del Instituto Caro y Cuervo], 1971. xv, 266 p., 5 h. 24 cm. (Instituto Caro y Cuervo. Departamento de Bibliografía, 10).
- ROSENSTRAUCH, HENRYK. — Studia nad językiem Menandra. Wrocław (Polonia), 1967. 188 p. 21 cm. (Travaux de la Société des Sciences et des Lettres de Wrocław. Seria A, 114).
- RUSSELL, MARIAN E. — Didáctica de las ciencias aplicada a la escuela elemental. Técnicas y materiales. México, D. F., Edit. F. Trillas, 1970. 240 p. 22 ½ cm. Traducción al español de Violet Gillespie.
- SALAMANCA, GUILLERMO. — Los partidos en Colombia. [Bogotá, Edit. "El Voto Nacional", 1961]. 331 p. 23 ½ cm.
- SAMPER DE SCIOVILLE, ALICIA. — Mi feudo. Poesías ... Madrid, [Artes Gráficas Minerva], 1955. 124 p., 1 h. front. (ret.) 16 ½ cm.
- SAMPER DE SCIOVILLE, ALICIA. — Palabras liberadas. Bogotá, Tipografía Hispana, 1970. 177 p., 4 h. front. (ret.) 17 cm.
- SAMPER DE SCIOVILLE, ALICIA. — Semblantes del afecto. Bogotá, Editextos, 1971. 187 p., 4 h. front. (ret.) 16 ½ cm.
- SAMPER, JOSÉ MARÍA. — Historia de un alma. [Medellín (Colombia)], Edit. Bedout, [1971]. 637 p., 1 h. 18 ½ cm. (Bolsilibros Bedout, 88).
- SÁNCHEZ GÓMEZ, GREGORIO. — El burgo de don Sebastián. Novela. Cali (Colombia), Edit. América, 1938. 279 p., 1 h. 20 cm.
- SANÍN ECHEVERRI, JAIME. — Una mujer de 4 en conducta o la quebrada de Santa Helena. [Medellín (Colombia)], Edit. Bedout, [1971]. 210 p., 2 h. 18 ½ cm. (Bolsilibros Bedout, 87).
- SCROGGINS, DANIEL C. — A Concordance of José Hernández' Martín Fierro ... [Columbia], University of Missouri Press, [1971]. xviii, 251 p. 25 ½ cm. (University of Missouri Studies, 53).
- SCUDDER, GIULIANA, *comp.* — Bibliografia degli scritti di Emilio Cecchi ... Roma, Edizioni di Storia e Letteratura, 1970. 316 p., 4 h. front. (ret.), láms. (facsím.) 24 ½ cm. (Sussidi Eruditi, 24).
- SCHIEFFLER, ISRAEL. — Bases y condiciones del conocimiento. México, D. F., Buenos Aires, Centro Regional de Ayuda Técnica, Agencia para el Desarrollo Internacional, [1970]. 148 p., 1 h. 19 ½ cm. Versión castellana de Silvia Costa.
- SCHWARZE, JOACHIM. — Die Beurteilung des Perikles durch die attische Komödie und ihre historische und historiographische Bedeutung ... München (Alemania), C. H. Beck'sche Verlagsbuchhandlung, 1971. 295 p., 2 h. 24 cm. (Zetemata. Monographien zur klassischen Altertumswissenschaft, 51).

- SEWERSKI, MICHAŁ. — Społeczna rola literatury popularnonaukowej. Wrocław, 1968. 160 p. 24 cm. (Wrocławskie Towarzystwo Naukowe. Slaskie Prace Bibliograficzne i Bibliotekoznawcze, 11).
- SMITH, ROBERT M., *comp.* — El maestro y el diagnóstico de las dificultades escolares. México, D. F., Buenos Aires, Centro Regional de Ayuda Técnica, Agencia para el Desarrollo Internacional, [1971]. 277 p., 5 h. 19 1/2 cm. Versión castellana de Eduardo Goligorsky.
- SOCIÉTÉ DES SCIENCES ET DES LETTRES DE WROCLAW. — Studia hellenistica. Wrocław (Polonia), 1967. 176 p., 1 h. 21 1/2 cm. (Travaux de la Société des Sciences et des Lettres de Wrocław. Seria A, 117).
- SOCIÉTÉ DU NOUVEAU LITTRÉ, *Paris, ed.* — Micro Robert. Dictionnaire du français primordial. [Paris], Dictionnaire Le Robert, 1971. xix, 1207 p., 2 h. 21 cm.
- STASZKÓW, MICHAŁ. — Komuna w doktrynie prawnej XII-XIV wieku. Wrocław (Polonia), 1968. 124 p., 1 h. 21 cm. (Travaux de la Société des Sciences et des Lettres de Wrocław. Seria A, 126).
- SUECIA. DEPARTMENT OF CULTURAL AFFAIRS, *ed.* — The state and culture in Sweden. Stockholm, Swedish National Commission for Unesco, 1970. 174 p., 12 h. 13 mapas, diagrama 21 cm.
- THIEL, HELMUT VAN. — Der Eselsroman. I. Untersuchungen ... München (Alemania), C. H. Beck'sche Verlagsbuchhandlung, 1971. viii, 225 p., 1 h. 24 cm. (Zetemata. Monographien zur klassischen Altertumswissenschaft, 54/1).
- TIRSO DE MOLINA, O. DE M., *seud.* — Obras ... Edición y estudio preliminar por María del Pilar Palomo. Madrid, Ediciones Atlas, 1971. 395 p., 1 h. 24 cm. (Biblioteca de Autores Españoles, 242). Contenido. t. 6: Comedias bucólicas y mitológicas. Comedias de enredo.
- TRUJILLO, RAMÓN. — El campo semántico de la valoración intelectual en español. [Las Palmas (España), Secretariado de Publicaciones de la Universidad de La Laguna], 1970. 557 p., 4 h. 23 1/2 cm. (Trabajos de Semántica de la Universidad de La Laguna, 2). Premio "Antonio de Nebrija" 1969 del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- UNESCO, *Paris, ed.* — Les droits culturels en tant que droits de l'homme. [Paris, Instituto Grafico Casagrande, 1970]. 129 p. 24 cm. (Politiques Culturelles: Études et Documents, 3).
- UNESCO, *Paris, ed.* — Réflexions préalables sur les politiques culturelles. [Paris, 1969]. 52 p. 24 cm. (Politiques Culturelles: Études et Documents, 1).
- UNESCO, *Paris, ed.* — Réunion sur la politique culturelle, Tehran 16-20 mai 1970. Tehran, [Conseil Supérieur de la Culture et des Arts, Commission Nationale Iranienne pour l'Unesco], 1970. 31 p. 24 cm.
- URIBE RESTREPO, JUAN DE DIOS. — Obras completas. [Medellín (Colombia), Edit. Montoya, 1965]. 3 v. fronts. (rets.) 16 1/2 cm. (Ediciones Académicas). Contenido. t. 1: El panfletario. El político. - t. 2: El orador. El biógrafo. - t. 3: El periodista. El socialista. El crítico. Miscelánea.
- VALVERDE, UMBERTO, y otros. — La calle Mocha y otros cuentos ... [Bogotá, Universidad Externado de Colombia, 1971]. v, 55 p. ilustr. 16 1/2 cm. Contenido: En este pueblo no hay campanas, por Rafael Buitrago. - Las cuotas del silencio, por César Valencia.
- VÁSQUEZ VARGAS, ULISES. — Almanaque histórico sevillano. [Sevilla (Colombia), Impresos Ríos], 1971. 299, 32 p. ilustr. (incl. rets.) 16 cm.
- ZAPATA, RAMÓN. — De los hombres que hicieron historia: Felipe Zapata (El Vidente). Bogotá, Edit. Kelly, 1971. 167 p. 17 cm. (Colección de Bolsilibros de la Academia de Historia. Biografías, 14).
- ZENO VERONENSIS, *Obispo*, siglo IV. — Tractatus. Edidit B. Löfstedt. Turnholti, Typographi Brepols Editores Pontificii, 1971. viii, 230 p. 25 cm. (Corpus Christianorum. Series Latina, 22).
- ZULETA HOLGUÍN, HERNANDO. — El Estado empresario. Bogotá, Edit. Revista Colombiana, 1971. 132 p., 6 h. 16 1/2 cm. (Colección Populibro, 41).